

CATÁLOGO DE PATRIMONIO DE VIVER

EL REGADÍO TRADICIONAL DE VIVER

PARTE III. EL PATRIMONIO HIDRÁULICO



FECHA:

Grupo de Catalogación del Patrimonio de Viver

Colabora: Ayuntamiento de Viver



**Colabora: Comunidad de Regantes de Viver
(Cooperativa de Viver)**



Imagen portada: Balsa de Mediavega, una de las grandes balsas tradicionales

Autores del dossier:

José Jueas Andrés

Paco Mas

INDICE:

1. INTRODUCCIÓN.

2. LISTA DEL PATRIMONIO HIDRÁULICO DE VIVER.

- 2.1. Manantiales y río.
- 2.2. Las acequias y la estructura de los riegos.
- 2.3. Los azudes.
- 2.4. Balsas y otros elementos de acumulación de agua.
- 2.5. Partidores, paradas y rollos.
- 2.6. Sifones, acueductos, puentes y pasarelas.
- 2.7. Lavaderos.

3. MOLINOS, ALMAZARAS Y FABRICAS DE LUZ.

3.I) Referencias históricas sobre los molinos de Viver, hasta el siglo XVIII.

- Molino de Agua Blanca.
- Molino harinero de Viver:
- Molino llamado El Molinete:
- Molino Batán en Viver.

3.II.1) Otros datos históricos del siglo XIX en su primera mitad.

- Molino de Ribera.
- Molino de las Eras.
- Almazara de Viver.
- Molino de Ragudo.
- Las desamortizaciones y los molinos:

3.II.2) Otros datos desde mediados del siglo XIX a principios del siglo XX.

3.III) Otros datos desde mitad del siglo XX y el XXI hasta la fecha actual.

- Molino de Agua Blanca, Almazara de la Señorita.
- Molino de Ribera.
- Molino de Sargantena.
- Molino de las Eras.
- Molino y Almazara de la Sociedad Molinera.
- Almazara del Tinte.
- Molino de Cirilo.
- Molino de Lirían.
- Molino de Ragudo.
- Fábrica de la Luz de las Masías del Río.
- Fábrica de la Luz de Pocopán, Luz vieja.
- Fábrica de la Luz de Pocopán, Luz nueva.
- Martinete.
- Piedra de Afilar.
- Otros elementos.

3.IV. Cuento sobre molinos y fiscalía.

4. BIBLIOGRAFIA.

5. LISTADO DE ACEQUIAS E HIJUELAS DEL REGADÍO TRADICIONAL DE VIVER.

6. LISTADO DE OTROS ELEMENTOS HIDRÁULICOS RELACIONADOS CON EL REGADÍO TRADICIONAL DE VIVER.

1. INTRODUCCIÓN:

El tema del Patrimonio Hidráulico es una cuestión muy interesante, que da para estudiar y escribir mucho al respecto, pues comprende tanto los propios sistemas de riego tradicionales como todos los elementos que acompañan a los mismos, incluidos los usos industriales. Y no solo los elementos físicos, sino todas las estructuras organizativas, los sucesos y datos a lo largo de la historia, los acuerdos y las sentencias, así como las legislaciones aplicables que afectan a las prioridades de las sociedades humanas y al uso que pueden hacer de los recursos naturales. Otro atractivo punto de estudio es el desarrollo de la tecnología aplicada, tanto para el transporte y reparto del agua, como para los elementos industriales como son los molinos, batanes, y otros artefactos que aprovechaban la fuerza del agua para distintas finalidades.

Viver tuvo un elevado número de construcciones que aprovechaban los diversos saltos de agua para distintos usos. Siendo el pueblo del Alto Palancia que más elementos de patrimonio hidráulico tuvo, de lo cual da cuenta Hermosilla en su extenso y muy interesante trabajo sobre los sistemas de riego en el Alto Palancia, del cual dedica dos capítulos al patrimonio hidráulico. El origen de ello se debe a su elevada cantidad de manantiales, y especialmente dos de ellos (San Miguel y los Ojos del Prao), así como por el elevado caudal y regularidad de los mismos, y también por el adecuado desnivel natural que hay en la zona de los manantiales, fruto del origen de distintos escalones lacustres, que son lo que han formado las numerosas paredes de toscas (tobas calcáreas o travertinos).

El Patrimonio Hidráulico lo constituyen diversos elementos, como son:

- Los propios manantiales, riachuelos o ríos que generan el agua como recurso.
- Las acequias de riego, para transportar el agua.
- Los azudes, que sirven para captar niveles de agua de una determinada corriente.
- Las balsas, con la finalidad de acumular agua para los riegos. Así como los depósitos y cisternas que acumulan el agua para uso humano.
- Los partidores y paradas de las acequias, que permiten el reparto conveniente.
- Los acueductos y los sifones, que sirven para salvar los desniveles del agua en su transporte.
- Las diferentes industrias que aprovechan la fuerza del agua para generar trabajo, como son los molinos harineros, las almazaras, los batanes, las fábricas de luz, o los martinetes.
- Los lavaderos, simples lugares para las labores cotidianas de lavar la ropa, pero no por ello poco importantes y útiles.
- Los abrevaderos y bebederos, que permiten que el ganado pueda beber en condiciones.
- Los aljibes, los navajos o balsones y las clochas, que dispersos por el monte, y aprovechando escorrentías y pequeños afloramientos, permiten disponer de la tan necesaria agua tanto a personas como animales.

Los enormes cambios (sociales, económicos y tecnológicos) que estamos viviendo desde mediados del siglo XX, con toda la transformación de la sociedad en sus usos y costumbres, el progresivo abandono del medio rural y de la agricultura tradicional, la implantación de nuevas tecnologías, entre otros motivos, ha llevado a un progresivo abandono de muchos elementos

del patrimonio hidráulico, como son todos los tipos de molinos, y parte del sistema de regadío tradicional. Dejando muchas interesantes estructuras en estado ruinoso, cuando no desaparecido.

El presente trabajo se centra en la descripción de los distintos elementos, así como su estado y situación. Si bien, en el apartado de molinos nos hemos extendido sobre algunas cuestiones históricas y otras curiosidades. No obstante quedan múltiples aspectos por investigar y desarrollar de modo más completo. Esperemos que de aquí en adelante, otras personas se animen a completar y mejorar el presente documento.

Fondos documentales y bibliografía.

Para realizar esta publicación nos hemos basado en tres recursos: primero hemos realizado un extenso trabajo de campo, recorriendo y reconociendo todos los elementos del regadío y del patrimonio hidráulico; segundo, hemos realizado múltiples preguntas a personas de Viver, sin método definido, pero de modo pertinaz e intentando contrastar las informaciones obtenidas; y por último hemos consultado diferente bibliografía y fondos documentales. En cuanto a la bibliografía, hemos trabajado principalmente con la relacionada a continuación, y mucha de la información expuesta ha salido directamente de estos libros. Reseñamos a continuación los más relevantes, a cuyos autores agradecemos no solo la publicación, sino en varios casos la atención personal que nos han brindado.

“Los sistemas de regadíos en el Alto Palancia”. Jorge Hermosilla Pla y otros autores. 2005. Capítulo de los molinos: José Serrano Julián, Miguel Antequera Fernández.
Libro que trata sobre los regadíos de la comarca del Alto Palancia, y aspectos relacionados como la historia y el patrimonio hidráulico, en especial los molinos.

“Molinos y artefactos hidráulicos de Jérica”. Gonzalo Mateo Cortés. 2015.
Libro centrado en los molinos y otros artefactos de la población de Jérica, de algún modo relacionados con Viver por la historia en común y la compartición de las aguas.

“Viver de las Aguas, una aproximación histórica”. Francisco J. Guerrero. 2003.
Libro que trata sobre la historia de Viver, y trata por supuesto temas del agua.

“Los molinos de la Tenencia de Jérica de la Cartuja de Val de Cristo”. Enrique Martín.
Libro centrado en los molinos que pertenecieron a dicha orden, pero que también trata sobre conflictos históricos. Uno de estos molinos principales está en la población de Viver.

“La Historia de Xérica, de Francisco del Vayo”. Rosa Gómez Casañ. 1986.
Libro que traduce el trabajo de Vayo, y que aporta numerosas referencias históricas de una época en que Viver se incluía con Jérica y otros pueblos en la Tenencia de Jérica.

Asimismo hemos utilizado referencias de los otros dosieres del conjunto del Catálogo de Patrimonio de Viver, al que pertenece el presente trabajo, como son el de “Fuentes y Manantiales de Viver” y el de “Topónimos y Territorio de Viver”.

Por supuesto recomendamos leer muchos de los trabajos que hay sobre estos temas, pero especialmente el libro sobre los sistemas de regadíos en el Alto Palancia, de Jorge Hermosilla y otros autores, y los dos libros de Gonzalo Mateo, vecino de Jérica, uno sobre los riegos de Jérica y otro sobre los molinos y artefactos hidráulicos de Jérica. No sólo nos han servido para desarrollar algunos de los contenidos de este dossier, sino que además se extienden sobre

muchos otros aspectos que nosotros no hemos tratado.

Para quién tenga interés en leer más sobre molinos, recomendamos la consulta de estos otros libros:

"El Patrimonio Hidráulico en el ámbito de la Confederación Hidrográfica del Júcar".
Directores: Jorge Hermosilla Pla, Teodoro Estrela Monreal. Edita CHJ. 2011.

"Catàleg de molins fariners d'aigua de la Província de Castelló". Benjamín Barbera i Miralles. 2002. Editorial Antinea. Del mismo autor hay un artículo en internet titulado "El Fre en los molinos de Castellón".

Por otra parte, además de las entrevistas personales y la lectura de los libros, también hemos utilizado diferentes fuentes documentales, realizando varias visitas para consultar los interesantes fondos tanto del Archivo del Reino de Valencia (A.R.V.) como de la Biblioteca Valenciana (B.V.) de San Miguel de los Reyes. Esta labor de consulta en estos Archivos históricos es interesante tanto por la cantidad de documentos que albergan, como por los curiosos contenidos de algunos de los mismos. No obstante resulta sumo fatigosa, tanto por la dificultad de comprender lo que hay, como por el exceso de información a manejar. Otros documentos que hemos manejado son los acuerdos sobre las aguas (años 1368, 1374 y 1420), así como los Capítulos y Concordias de 1568, todos ellos entre las poblaciones de Jérica y Viver, y de los cuales hay manuscritos, transcripciones y traducciones en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Viver.

Por último dentro de este apartado, también hemos obtenido algunas referencias de libros históricos, en especial del trabajo de Pascual Madoz, de 1850, "*Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*", y de Carlos Sarthou Carreres, de 1913, "*Geografía General del Reino de Valencia*".



Torno de la Balsa de Ragudo, con Ricardo "el Quinto", antiguo "encargado" y uno de los principales informadores

2. LISTA DEL PATRIMONIO HIDRÁULICO DE VIVER:

2.1. MANANTIALES Y RÍOS.

Los manantiales de agua, así como los cursos, constantes o estacionales, suponen el primer elemento patrimonial, el más importante; sin el agua no tiene sentido ninguno de los demás elementos. Son la principal riqueza, que no siempre sabemos apreciar y respetar.

Los manantiales de Viver ya han sido desarrollados en el dossier "Fuentes y Manantiales de Viver", de la misma serie que el presente dossier. No cabe volver a extenderse sobre los mismos. Y sobre el Río Palancia, lo hemos tratado en varios puntos del dossier "Topónimos y Territorio de Viver", especialmente en una ficha temática sobre la hidrografía de Viver, dossier también de esta serie del Catálogo del Patrimonio de Viver, y todavía en elaboración.

Nos limitaremos a dar la relación de aquellos manantiales que fueron o siguen siendo origen de sistemas de regadío en Viver.

Manantial de los Ruejos. Situado en la parte Norte del término, en el mismo cauce del Barranco Hurón, alimenta el pequeño riego de los Juncas. Partida del Barranco Hurón. Coordenadas: 30 S 701886 4427134, 805 msnm; N39.97027 W0.63602

Fuente de Ragudo. Manantial que abastece de agua para el consumo humano a todo el conjunto de Masías de Ragudo, así como al riego del mismo nombre. De las fuentes y manantiales de Viver constantes, es el situado a mayor altitud. Partida de la Fuente de Ragudo. Coordenadas: 30 S 701514 4426313, 784 msnm; N39.96297 W0.64063.

Manantial del Hochino. Situado en el mismo cauce del Barranco Hurón, cerca del actual aeródromo, alimentaba el pequeño riego del Hochino, hoy ya perdido. Partida del Hochino. Coordenadas: 30 S 703304 4425566, 700 msnm; N39.95566 W0.61956.

Manantial de la Franqueza. Situado también en el cauce del Barranco Hurón, son dos afloramientos cercanos, que alimentan el riego de la Franqueza. Partida del Prao (o del Prado). Coordenadas: 30 S 703791 4424356, 666 msnm; N39.94481 W0.61460.

Manantial de los Ojos del Prao. También conocido antaño como la Fuente de Tover o Tover. Situado muy cerca del Barranco Hurón, es un importante manantial que riega no solo terrenos de Viver, sino una gran extensión de Jérica y Novaliches. Además, su peculiar forma de varios agujeros u ojos en el suelo, por donde se ve pasar el agua antes de salir finalmente al Barranco Hurón, lo hace muy característico. Todo su riego es también conocido como el riego de Magallán. Partida del Prao (o del Prado). Coordenadas: 30 S 703834 4423628, 660 msnm; N39.93824 W0.61433.

Manantial de Aliaga. Situado cerca del Barranco Hurón, alimenta el pequeño riego de Aliaga. Partida del Rincón de Hurona. Coordenadas: 30 S 703850 4423433, 654 msnm; N39.93645 W0.61412.

Manantial de Tejería. Situado cerca de las Casas del Cristo, este pequeño manantial alimenta el riego homónimo. Partida de la Tejería. Coordenadas: 30 S 704106 4423064, 652 msnm; N39.93310 W0.61133.

Manantial de San Miguel. Tal vez el más importante de Viver, no solo por su elevado caudal y porque abastece un amplio riego de Viver que llega incluso a Jérica, sino porque también abastece el agua de consumo humano de Viver. Son varios afloramientos, donde destaca uno principal. Su complejo sistema, conformado por múltiples acequias y derechos que constituyen diversos riegos como son Lunes Día, Lunes Noche, Martes, Miércoles, Sábado, Domingos Altos, Domingos Bajos, Bajo Molino, Mediavega y Cárcabo, están conectados también con los riegos

de Tejería, Pontón y Magallán. Partida de San Miguel. Coordenadas: 30 S 704198 4422500, 643 msnm; N39.92795 W0.61024.

Manantial del Pontón. Nace al Sur del casco urbano, siendo también varios afloramientos cercanos entre sí. Alimenta el riego del Pontón, que cubre una zona de Viver y otra de Jérica. Partida del Pontón. Coordenadas: 30 S 705478 4421438, 540 msnm; N39.91814 W0.59580.

Fuente de la Chana. Pequeña fuente que abastecía el pequeño riego de la Chana, hoy totalmente perdido. Partida de la Chana. Coordenadas: 30 S 701953 4421913, 662 msnm; N39.92326 W0.63686.

Fuente de Morredondo. Escasa fuente que abastecía el riego de Morredondo, hoy ya prácticamente perdido. Partida de Morredondo. Coordenadas: 30 S 700281 4422907, 746 msnm; N39.93261 W0.65616.

Río Palancia. El Río en Viver alimenta todavía el riego de las Quinchas, a lo largo de las partidas de las Quinchas y el Garrigal, situadas en el margen derecho del Río, tomando aguas de un largo canal, el cual se alimentaba antiguamente del Azud de las Quinchas, en la Revuelta de la Sartén, pero hoy día toma las aguas en término de Teresa. También alimentaba otro riego menos importante, hoy totalmente abandonado, conocido como el de Pocopán, por regar la partida homónima situada en el margen izquierdo del Río, tomando las aguas en el Azud de Pocopán.



Foto antigua de la Balsa de Bajo Molino, como era antaño, con un bonito chorrador

2.2. LAS ACEQUIAS Y LA ESTRUCTURA DE LOS RIEGOS.

Las acequias, a través de redes a menudo complejas, permiten llevar el agua a los campos que convenga. Pero no solo es la estructura física de las acequias, sino que es necesario a menudo una compleja organización del reparto, que en el caso de Viver, viene cumpliendo en su mayor

parte todavía normas de los acuerdos del siglo XIV.

Toda esta parte ha sido tratada y desarrollada en otro apartado del presente dossier, por lo que no nos repetimos más.

En cuanto a su material de construcción, tradicionalmente eran de tierra, pero las principales acequias fueron acondicionadas con hormigón durante el siglo XX, y últimamente se han entubado también algunas. Tal vez destacar por su apreciada obra el tramo de la acequia de Bajo Molino conocido como Acequia de Sevilla, que discurre por la Avenida Castellón dentro del casco urbano de Viver, con varios sifones y elevadas paredes; fue realizado en el Plan de Reconstrucción de Regiones Devastadas, e ignoramos el motivo del nombre.

2.3. LOS AZUDES.

Son estructuras a modo de represa en el cauce de un río o riachuelo, que permiten captar un nivel de agua (el de la represa), y que es conducido por un lateral de la represa a una acequia. El resto del agua sobrante salta por el borde de la presa. Tal vez por el propio salto del agua, son estructuras que llaman la atención visual. Las que tenemos en el Río Palancia son en general pequeñas, pero en otros ríos de la Comunidad Valenciana, como el Serpis por ejemplo, pueden verse azudes impresionantes.

En Viver podemos encontrar tres azudes que todavía se mantienen en relativo buen estado, aunque ya no funcionan dos de ellos. Todos situados en el Río Palancia.

Azud de las Quinchas. Situado en la bonita zona conocida como la Revuelta de la Sartén, ya no funciona como tal, porque el agua que discurre por el canal se capta antes, en término de Teresa. En el invierno 2016-2017 el río ha llevado mucha agua, y el Azud ha estado precioso, como hacía años que no se veía. Pese a su abandono, el estado de conservación es aceptable. Partida de la Revuelta de la Sartén. Coordenadas: 30 S 702537 4420095, 542 msnm; N39.90675 W0.63059.



Azud de las Quinchas, en 2017, con un buen caudal, tras época de lluvias y nieve

Azud de Pocopán. Este azud ya no funciona porque el riego se ha perdido, aunque su estructura todavía se mantiene en aceptable estado. Partida de la Covanegra (o Cueva Negra). Coordenadas: 30 S 702973 4420709, 535 msnm; N39.91222 W0.62530.

Azud de la Vegetilla. Situado muy cerca de la linde de términos, alimenta un pequeño riego perteneciente a Jérica, el de la Vegetilla. Aunque está en buen estado, ya no funciona como tal, pues la acequia toma las aguas del vertido directo del Canal de las Quinchas. Partida del Garrigal. Coordenadas: 30 S 705264 4419860, 500 msnm; N39.90398 W0.59879.

Además de estos azudes, habían otros que han desaparecido, siendo muchos de ellos de tierra. En el Río Palancia estaba el Azud de la Acequia de la Luz (30 S 704553 4419816, 511 msnm; N39.90376 W0.60712), que alimentaba las dos fábricas situadas en el extremo de la partida de Pocopán, y del cual apenas quedan unas piedras de lo que fue. El riego del Hochino tenía un pequeño azud de tierra del cual no queda ni rastro (30 S 703374 4425306, 683 msnm; N39.95343 W0.61923). También hay una pequeña estructura a modo de azud en la Franqueza, para conducir las aguas de la acequia del Rincón (30 S 703833 4424307, 667 msnm; N39.94436 W0.61413).

El escaso riego de los Juncarens tenía tres pequeños azudes, no funcionando ya dos de ellos. El primero, que desviaba las aguas por el margen derecho, era de tierra y no queda ni rastro, aunque con un pequeño caballón se puede hacer de nuevo (30 S 702252 4426873, 790 msnm; N39.96784 W0.63182). El segundo consiste en otra estructura a modo de azud, que no ha sido identificada como tal por los informadores (pero a nosotros si nos lo parece), labrada en unos bloques de piedra, y que de hecho si funciona desviando las aguas por la acequia del margen izquierdo (30 S 702323 4426852, 790 msnm; N39.96763 W0.63100). El tercero está más abajo, pasando ya al otro lado de la A-23, y saca de nuevo las aguas del cauce del barranco por el margen derecho; no funciona ya, pero aun puede verse la hilera de piedras que lo formaba (30 S 702625 4426799, 775 msnm; N39.96708 W0.62748).



Azud de Pocopán, hace años en desuso, con bastante agua a finales del invierno de 2016-2017

2.4. BALSAS Y OTROS ELEMENTOS DE ACUMULACIÓN DE AGUA.

Las balsas de riego tienen como función la acumulación y almacenamiento de agua para poder regar en diversos días u horarios incluso distintos al cedido por el derecho, siendo un ejemplo de ello la balsa de Mediavega, que se llena principalmente por las noches, y sus regantes utilizan el agua normalmente durante el día; o el ejemplo del riego de Lunes Noche, cuya balsa capta el agua los lunes por la noche, pero los regantes riegan desde el martes en sucesivo hasta que se acabe el contenido de la balsa. También tienen como función acumular la suficiente potencia de agua para poder llegar a toda la distribución de las aguas, que a veces

presenta dificultad con la fuerza que puede representar solo el caudal que circule por la acequia; por ejemplo puede suceder que en un riego largo una sola hilada de agua no tenga la fuerza para llegar a las zonas más lejanas, y sea necesario acumular agua captándola de una sola hilada, para luego poder soltarla con la fuerza de dos hiladas.

Otras balsas tienen como función acumular agua para tener remanente propio, o crear la suficiente fuerza para mover un molino. Un ejemplo es la Balsa del Molino de Ragudo, que cumplía ambas funciones: acumular agua propia para poder trabajar en su propio horario del molino, y disponer de agua con fuerza suficiente, que no la daría el caudal que circula por la acequia de Ragudo.

Balsa de Ragudo. Almacena las aguas de la Fuente de Ragudo, para su posterior uso para el riego. En uso. Partida de la Fuente de Ragudo. Coordenadas: 30 S 701581 4426284, 790 msnm; N39.96284 W0.63994.

Balsa del Molino de Ragudo. Almacenaba aguas que captaba de la Acequia de Ragudo para poder mover el Molino de Ragudo. Ya no tiene uso como tal, pero está en buen estado, apreciándose todavía el caz y el cárcabo, sirviendo ya sólo como balsa de riego. Partida del Molino. Coordenadas: 30 S 701885 4425846, 770 msnm; N39.95868 W0.63644.

Balsa de la Ermita o Vieja. Antigua balsa de riego, que almacenaba agua tanto para riego como posiblemente para abreviar el ganado. Actualmente queda un muro de la misma, pero ni la gente mayor recuerda haberla visto en uso. Partida del Molino. Coordenadas: 30 S 701803 4425847, 774 msnm; N39.95871 W0.63739.

Balsa de los Ruejos. Almacena las aguas del Manantial de los Ruejos para su posterior uso como riego. Buen estado y uso. Partida del Barranco del Hurón. Coordenadas: 30 S 702040 4426990, 800 msnm; N39.96894 W0.63426.



Balsa de los Ruejos, con escaso uso actualmente

Balsa de los Juncare. Almacenaba las aguas finales del riego, para seguir usándolas como tal, o para beber el ganado. Es una pequeña balsa de tierra, la cual todavía se apreciaba pero ya no tiene uso. Partida de los Juncare. Coordenadas: 30 S 702896 4426564, 764 msnm; N39.96490 W0.62439.

Balsa del Hochino. Almacenaba las aguas del Manantial del Hochino para el posterior riego. La balsa ya no se usa, pero se mantiene en un estado aceptable. Partida del Hochino. Coordenadas: 30 S 703372 4425223, 685 msnm; N39.95271 W0.61924.

Balsa de la Franqueza. Almacena aguas del Manantial de la Franqueza, para el uso del riego. Esta en uso, aunque oculta por la maleza. Partida del Prao. Coordenadas: 30 S 703850 4424277, 666 msnm; N39.94409 W0.61394.

Balsa de Tobé. Enorme balsa, de forma irregular, que recoge aguas del Manantial de los Ojos para el uso del riego de Viver. Está en buen estado y uso, salvo la caseta donde está la válvula de desagüe, en estado de abandono. Fue remodelada y ampliada en 1935. Partida de Tobé. Coordenadas: 30 S 704048 4423382, 649 msnm; N39.93598 W0.61191.

Balsa de Aliaga. Pequeña balsa que recoge las aguas del Manantial de Aliaga para el uso del mismo riego. En buen estado y uso. Partida de Tobé. Coordenadas: 30 S 703939 4423306, 650 msnm; N39.93533 W0.61326.

Balsas de la Tejería. Son dos balsas cercanas, que recogen las aguas del Manantial de la Tejería, para su posterior riego. Parece ser que la segunda balsa se construyó para poder acumular excedentes recibidos por la acequia del Martes, del riego de San Miguel. Ambas en buen estado y uso. Partida de la Tejería. Coordenadas: 1ª, 30 S 704198 4422996, 650 msnm; N39.93247 W0.61027. 2ª, 30 S 704388 4422909, 642 msnm; N39.93164 W0.60807.



Balsa segunda de la Tejería, o de abajo

Balsa nueva de San Miguel. Balsa de enorme tamaño que se construyó recientemente (2006) bajo un proyecto de unificación para mejorar todo el sistema de riego de San Miguel, pero que finalmente parece ser que ha quedado solo con el uso de almacenaje de gran cantidad de agua. Partida de San Miguel. Coordenadas: 30 S 704464 4422411, 650 msnm; N39.92714 W0.60734.

Balsa de Mediavega. Almacena aguas del Manantial de San Miguel que toma en el mismo partididor de Mediavega, situado junto a la balsa, para el uso del riego de Mediavega. En uso. Partida de Aguas Blancas. Coordenadas: 30 S 704881 4422317, 600 msnm; N39.92619 W0.60250.

Balsa nueva de Mediavega. Balsa de construcción reciente, que recoge aguas de la acequia de Mediavega para una mejor distribución del mismo en su parte final. Anteriormente a esta balsa había otras dos, que ya no existen, ubicadas en la zona ampliada del casco urbano que antes eran campos de cultivos. La venta de los terrenos de estas antiguas balsas permitió la financiación de esta nueva balsa y de la grande nueva de San Miguel comentada antes. Partida del Hoyo. Coordenadas: 30 S 705230 4421335, 540 msnm; N39.91727 W0.59873.

Balsa del Cárcabo. Balsa escondida entre un frondoso cañar, de las pocas grandes que aun

quedan de tierra, y que sirve de almacenamiento para el extenso riego del Cárcabo. Es alimentada por aguas del Manantial de San Miguel, tomadas en el conocido como Partidor del Cárcabo, en Aguas Blancas. En uso. Partida del Cárcabo. Coordenadas: 30 S 704753 4422076, 615 msnm; N39.92405 W0.60407.

Balsa de Lunes Día. Pequeña balsa que almacena aguas para el riego de Lunes Día, y que es alimentada por aguas del Manantial de San Miguel superior, a través de la acequia de Domingos Altos. En uso. Partida de San Miguel. Coordenadas: 30 S 704390 4422349, 650 msnm; N39.92660 W0.60823.

Balsa de Bajo Molino. Importante y gran balsa, situada a la entrada misma de Viver, bajo el edificio conocido como la Escuela Hogar. Almacena las aguas que vienen del Manantial de San Miguel, tras pasar por varios partidores (Cárcabo, Mediavega, Miércoles, Bajo Molino o Tercio), para ser utilizadas por el riego de Bajo Molino. En uso. Fue construida en el proyecto de rehabilitación de Regiones Devastadas, tras la Guerra Civil de 1936-1939. Casco urbano. Coordenadas: 30 S 705583 4421835, 555 msnm; N39.92168 W0.59444.

Balsa del Escalabro o del Torrejón. Situada al Sureste del pueblo, almacena aguas del riego Bajo Molino para regar las tierras de esta zona. Alimentada por una hijuela de la acequia de Bajo Molino. Antaño era utilizada como balsa de acumulación de aguas residuales del pueblo. En uso. Anteriormente a su ubicación actual estuvo enclavada en la esquina del Camino de Ula con la Carretera de Jérica, de donde se desplazó por razones de salubridad. Partida del Torrejón. Coordenadas: 30 S 705800 4421399, 528 msnm; N39.91771 W0.59204.

Balsa de Lunes Noche. Situada al Este del pueblo, almacena las aguas para el riego de Lunes Noche. Se provee de aguas de San Miguel a través de la acequia que lleva aguas permanentes para el riego de Mediavega de Jérica (no confundir con el de Viver del mismo nombre). En uso. Partida de La Hoya. Coordenadas: 30 S 705970 4421927, 550 msnm; N39.92241 W0.58989.

Balsas del Pontón, de Viver y de Jérica. Situadas al Sur del pueblo, y ambas dentro del término de Viver, almacenan aguas del riego del Pontón, la primera para abastecer campos de Viver, y la segunda para los de Jérica. Las aguas provienen del Manantial del Pontón, si bien en ese caudal llegan a menudo también aguas sobrantes y excedentes de San Miguel, de Magallán y de la depuradora de Viver. Ambas en uso y buen estado. La de Jérica posee una caseta donde está la válvula de desagüe. Partida del Pontón. Coordenadas: 1ª Viver, 30 S 705595 4421211, 522 msnm; N39.91606 W0.59450. 2ª Jérica, 30 S 706061 4421185, 515 msnm; N39.91571 W0.58905.



Balsa del Pontón, de Viver

Balsa de Pocopán. Situada cerca del Río Palancia, esa gran balsa de tierra ya no funciona y está en un estado de deterioro. Acumulaba aguas del riego de Pocopán para regar las tierras finales de dicho riego. Partida de Pocopán. Coordenadas: 30 S 704750 4419990, 520 msnm; N39.90528 W0.60476.

Balsa de Morredondo. Situada cerca de la Fuente de Morredondo, almacenada sus escasas aguas para el riego homónimo. Ya no funciona pero se mantiene en estado aceptable. Partida de Morredondo. Coordenadas: 30 S 700292 4422900, 750 msnm; N39.93254 W0.65598.

Balsa de la Chana. Situada cerca de la fuente, almacenaba sus aguas para el riego de la Chana. Ya no funciona y está en mal estado. Parece ser que junto a la fuente había también otra pequeña balsa, a juzgar por los restos existentes. Partida de la Chana. Coordenadas: 30 S 701953 4421913, 662 msnm; N39.92304 W0.63655.

Además de estas balsas, que se pueden considerar las principales, hay infinidad de balsas pequeñas a modo particular, para acumular agua y poder regar a modo propio, alimentadas a veces por las propias acequias, y en otros casos por pequeños afloramientos no siempre estables.



Balsa de Pocopán, ya hace años en desuso

También se sabe de antiguas balsas comunitarias, que recogían excedentes o remansaban el agua, con distintos aprovechamientos. Una de ellas por ejemplo es la que había en la pequeña partida conocida como la Higuera Negra, en las Casas de Parrela (Masías de Ragudo), y que almacenaba las aguas finales de la hijuela de la Pieza Roya. Ya no queda nada de dicha balsa ni apenas de la hijuela; las coordenadas aproximadas de la balsa son: 30 S 702673 4424541, 715 msnm; N39.94669 W0.62679. Había otra balsa similar por la Masada del Sordo, que acumulaba excedentes del barranco o de la acequia de las Quinchas, y de la que tampoco queda nada, estando situada aproximadamente por las siguientes coordenadas: 30 S 702519 4424909, 714 msnm; N39.95009 W0.62931.

Otra balsa que todavía menciona la gente es una que había en el propio cauce del Barranco Hurón, al lado de una fuente desaparecida y que era conocida como la Fuente del Burro, y que entre otros usos era aprovechada para limpiarse la gente cuando venía de las labores del campo, también conocida como Poza del Segador. Estaba situada aproximadamente en las siguientes coordenadas: 30 S 705298 4421651, 540 msnm; N39.92009 W0.59783. Hay otra que aparece en una cartografía de 1908, denominada Balsa de la Ceradilla, situada en esa

partida, que no hemos localizado ni nadie ha sabido identificar.

Otros elementos para acumular agua ya fueron tratados en el dossier "Fuentes y Manantiales de Viver", y remitimos a su lectura. No obstante hacemos una escueta relación de estos elementos:

- Cisternas o Depósitos: acumulan agua normalmente destinada al consumo humano. Este agua puede venir de tuberías, acequias, o escorrentías de tejados.
- Aljibes: acumulan agua normalmente para el consumo humano, captándola de escorrentías del propio suelo o de los tejados, y en otras ocasiones de pequeños afloramientos. En otros pueblos cercanos reciben el nombre de pozos (caso de Caudiel), o navajos (caso de Altura).
- Navajos o balsones y clochas: acumulan agua para consumo animal, proveniente en general de escorrentías del terreno.
- Abrevaderos o abrevadores y bebederos: acumulan agua para que el ganado y la fauna silvestre pueda beber en condiciones, proveniente de acequias, tuberías, manantiales, o depósitos propios.

2.5. PARTIDORES, PARADAS Y ROLLOS.

Los partidores, las paradas y los rollos son los elementos que permiten repartir el agua a través de las distintas acequias, brazales, hijuelas y ramales, según los reglamentos y turnos de cada riego. Los partidores son los elementos para repartir las principales acequias, mientras que las paradas son las almenaras de reparto de menor orden. Pero en la práctica los términos se confunden, otorgando nombres propios como puede ser el caso de la Parada del Banco, importante partididor del conjunto de Magallán.

Una parada básica es una almenara lateral, que se puede abrir para desviar aguas por la acequia secundaria, cerrando la acequia principal con lo que se llama una contraparada. Los partidores (y otras paradas especiales) son elementos algo más complejos y variados. Los hay que son como simples paradas, pero donde salen acequias de igual orden, aunque sus estructuras son más sólidas. Los hay con caseta propia. Y los hay que dentro tienen conjuntos de tubos o "rollos", que permiten repartos proporcionales de agua, como puede ser el del Cárcabo.

El término "rollo" hace alusión a varios significados. Físicamente puede referirse a un tubo cilíndrico por el que circula agua. También se habla de un rollo como de un caudal de agua, o una hilada, en referencia al derecho de porción limitada de agua respecto a todo el caudal. Puede referirse a los tubos que hay dentro de un partididor para generar los repartos proporcionales, así como los que hay en las salidas de las balsas. También puede referirse a un tipo de parada habitual en los riegos de Jérica, pero que en Viver solo encontraremos dentro de los últimos terrenos de la acequia de Magallán que están en término de Viver, pero ya son administrados por la Comunidad de Regantes de Jérica, y que consiste en una almenara con un rollo, que una vez abierta, deja pasar ese caudal limitado de agua, circulando el resto por la acequia principal, la cual no se cierra con una contraparada. En este caso de administración de las aguas de Jérica, los "rollos" tienen un diámetro establecido de 22 centímetros, y dejarían pasar una "hilada" o "hila" de agua. Pero en algunos partididores, los "rollos" pueden tener otros diámetros, según interese establecer la proporcionalidad de los repartos.

El término "hilada" se refiere a un determinado caudal de agua, una medida que sería oficialmente sobre unos 50 litros por segundo, aunque esto es muy variable, tanto que en ocasiones se refiere a una parte del caudal en su reparto sobre el total, debidamente

proporcionada para aprovechar el riego conforme al buen uso del labrador.

Una "teja" se puede considerar aproximadamente el caudal que cabe dentro de una teja, y que en algunos sitios es el equivalente a la cuarta parte de la "hilada" de agua.

Todo este asunto de como se establecen los repartos puede parecer muy curioso, a veces por lo ingenioso y sencillo del mecanismo, y otras por la propia organización del reparto. En cualquier caso y aunque el tema parezca simple, en realidad es más complejo de lo que en principio pueda parecer.

En cuanto a los elementos de este tipo hay muchísimos en los riegos de Viver, y no tiene sentido enumerarlos todos. Por ello simplemente nos vamos a limitar a nombrar los que consideramos principales, o algunos que son peculiares.

Partidor de los Juncares. Partía aguas en la parte media del riego de los Juncares. Apenas se observa la estructura con alguna almenara y alguna acequia saliente, pues esa parte del riego se abandonó ya hace tiempo. Su valor es casi el de ser testigo histórico. Partida de los Juncares. Coordenadas: 30 S 702710 4426852, 770 msnm; N39.96754 W0.62646.

Partidor del Molino de Ragudo. Es un pequeño partidor, sin apenas estructura, pero es donde departen la acequia madre de Ragudo que se dirige a los barrios del Sordo y Parrela, y las otras acequias que riegan la partida de las Quinchas a través de varias acequias. Partida del Molino. Coordenadas: 30 S 701982 4425764, 760 msnm; N39.95792 W0.63534.

Partidor de Magallán. Es el primer partidor donde se pueden canalizar las aguas del riego de Magallán, bien por la acequia principal, bien por la primera hijuela, que es la que a su vez permite llenar la balsa de Tobé. Las aguas provenientes de los manantiales de los Ojos y Franquezas, y que circulan por el propio lecho del Barranco Hurón, pueden ser retenidas al nivel que se desee por una compuerta, que las puede desviar a la caseta por donde salen por la primera hijuela. Dicha caseta tenía una parada interna que no parece ya funcionar. Hermosilla en su libro habla además de la presencia de un "galipiente o gallipiente", que sería una especie de pasarela que permitiría cruzar el barranco, el cual ahora ya no existe, y es innecesario debido a la cercana presencia de un camino principal. Situado entre las partidas del Prao, Tobé y Rincón de la Hurona. Coordenadas: 30 S 703909 4423502, 647 msnm; N39.93709 W0.61349.



Partidor de Magallán, punto donde se inicia el sistema de acequias

Partidor de la Balsa de Tobé o de Magallán. Protegido con una caseta, más que un partidor es donde está el torno que regula la salida de la Balsa, y que permite devolver las aguas almacenadas a la acequia de Magallán. Partida de Tobé. Coordenadas: 30 S 704122 4423365, 645 msnm; N39.93581 W0.61105.

Parada de la Mazorra. Perteneciente al riego de la Franqueza, este partidor permitía dividir las aguas que seguían por la acequia de la Hoya Noguera hacia esa Hoya, o bien canalizarlas por la hijuela de los Cabillos. Más que un partidor era una importante parada, con nombre propio. Debido a la construcción de la autovía, se modificaron estructuras, y actualmente la parada de desvío de aguas está algo más arriba, junto a unos tubos de riegos de goteo, quedando la Parada de la Mazorra en desuso y mal estado, pues la hijuela de los Cabillos tiene poco uso. Partida de los Cabillos. Coordenadas: 30 S 704680 4423409, 652 msnm; N39.93607 W0.60450.

Parada del Banco. Partidor con una importante estructura de hormigón, perteneciente al riego de Magallán. El nombre le viene parece ser de la propia estructura, que asemeja un gran banco. En este partidor se pueden dividir las aguas, canalizándolas por la acequia principal de Magallán en dirección a Jérica, pasando por su aprovechamiento en el Molino de Lirián, o bien por la acequia conocida como El Brazal, que se dirige hacia Viver, donde confluirá con los riegos de San Miguel y la Tejería. Además la propia estructura puede cumplir también la función de limitador de caudal y verter el agua al cercano Barranco Hurón cuando es necesario. Partidas de la Máquina y el Plano. Coordenadas: 30 S 705062 4422790, 615 msnm; N39.93041 W0.60023.



Parada del Banco, con su sólida construcción

Parada de la Almenara. Esta parada, con nombre propio, es realmente algo diferente, pues aparte de poder desviar aguas para regar unos campos, su función principal es de la eliminar excedentes de agua por la acequia, para evitar su desbordamiento y daños en la misma. Esto lo hace de forma natural y sencilla, al consistir la estructura en tres almenaras abiertas al nivel adecuado. Además sirve para desviar todas las aguas cuando es necesario acometer limpiezas y obras en la acequia. Las aguas desviadas caen al lecho del Barranco Hurón. Partida de la Almenara. Coordenadas: 30 S 704448 4423338, 640 msnm; N39.93549 W0.60724.

Parada del Molinete. Situada en la acequia de Magallán, esta parada permite desviar aguas de la acequia por la hijuela del Molinete. Partida de la Hoya Milla. Coordenadas: 30 S 704784 4422963, 630 msnm; N39.93203 W0.60343.

Partidor del Barranco o del Pontón. Partidor situado en el riego del Pontón, que permite dividir aguas que se dirigen por una parte hacia la balsa y los riegos de Jérica y terrenos todavía de Viver, y por otra parte del resto de los riegos del Pontón de Viver, incluida la hijuela del

Sardino. Además las aguas sobrantes de la acequia se desvían de forma natural por este punto hacia el Río Palancia a través de la hijuela que comparte su trazado con el propio Barranco Hurón. En la parte alta de dicho riego, donde la balsa de Viver, también hay un pequeño partididor que permite llenar dicha balsa. Partida del Pontón. Coordenadas: 30 S 705677 4421087, 525 msnm; N39.91493 W0.59358.

Partidor del Cárcabo. Partidor importante por diversos motivos entre los cuales está el ser citado desde muy antiguo. Situado debajo del Molino de Aguas Blancas, su nombre le viene de estar donde aflora el cárcabo de dicho molino. Es el primero de los partididores principales del riego de San Miguel, y donde las aguas de dicho nacimiento se pueden dividir entre la acequia del Cárcabo o seguir por la acequia principal (de San Miguel o Comunera) para el resto de riegos (entre otros Mediavega de Viver, Bajo Molino, Miércoles, o Mediavega de Jérica). Más arriba hay otros partididores, pero de menor importancia, que se citan a continuación. Este partididor, encerrado en una caseta, consta de varios rollos, dos para la acequia del Cárcabo, y tres para el resto, que cerrados o abiertos convenientemente, permiten el adecuado reparto. Partida de Aguas Blancas. Coordenadas: 30 S 704712 4422355, 620 msnm; N39.92658 W0.60446.

Partidor de San Miguel, y del Martes. Situado poco más abajo del nacimiento, este partididor cubierto por una caseta, permitía un primer reparto de aguas para el riego del Martes, o el resto de riegos. Consta de varios rollos para su reparto. Actualmente no funciona como tal, y las aguas del Martes se separan a través de una parada unos metros abajo, quedando este partididor con la única función de tomar allí las aguas por un par de tubos que llenan la Balsa Nueva de San Miguel, también conocida como la Macrobalsa. Partida de San Miguel. Coordenadas: 30 S 704283 4422478, 645 msnm; N39.92778 W0.60944.

Partidor de Mediavega. Este partididor perteneciente al conjunto de riegos de San Miguel, también dentro de una caseta, permite desviar las aguas que llenan la Balsa de Mediavega de Viver, y el resto de aguas de otros riegos como Bajo Molino, Miércoles, Sábado, Lunes Noche o las constantes aguas para Mediavega de Jérica, también conocido como el Tercio. Partida de Aguas Blancas. Coordenadas: 30 S 704879 4422340, 600 msnm; N39.92640 W0.60251.

Partidor de Bajo Molino. Importante partididor, que está situado debajo de lo que fue otro importante molino de Viver, de ahí el nombre. Perteneciente al conjunto de riegos de San Miguel. Cerrado en otra caseta, en este punto se dividen las aguas del riego de Bajo Molino de las aguas del riego Lunes Noche y las aguas constantes del riego de Mediavega de Jérica. Casco urbano. Coordenadas: 30 S 705565 4421880, 558 msnm; N39.92209 W0.59464.



Parada de la Almenara, en funcionamiento para sacar las aguas, por labores de mantenimiento, de la Acequia de Magallán

Partidor del Miércoles. En este punto, encerrado en una caseta y también perteneciente al conjunto de riegos de San Miguel, se dividen las aguas del riego del Miércoles de las de otros riegos como Bajo Molino, Sábado, Lunes Noche y Mediavega de Jérica. Casco urbano. Coordenadas: 30 S 705436 4422102, 580 msnm; N39.92412 W0.59607.

Partidor del Sábado. Pequeña parada situada justo en el Lavadero de las Eras, y que está también dentro del conjunto de riegos de San Miguel. A través de un estrecho rollo, se pueden captar las aguas que abastecen el reducido riego del Sábado. Casco urbano. Coordenadas: 30 S 705469 4421956, 578 msnm; N39.92279 W0.59574.

Partidor hijuelas del Álamo y del Medio o del Hoyo. Es un partidor de hormigón que permite dividir las aguas entre dichas hijuelas, que vienen por la acequia madre del riego de Mediavega (de Viver), dentro del conjunto de riegos de San Miguel. Casco urbano. Coordenadas: 30 S 705035 4421433, 546 msnm; N39.91819 W0.60098.

Partidor de Domingos Altos. Es una caseta que encierra un sencillo partidor que se abastece con las aguas del afloramiento superior de San Miguel, y que divide los dos ramales del riego de Domingos Altos. Uno de estos ramales abastece también el riego de Lunes Día, que se extiende por la partida de los Domingos. Fuera de estos derechos de riego, el agua del afloramiento superior debe ser vaciada de nuevo al afloramiento principal. Partida de San Miguel. Coordenadas: 30 S 704200 4422496, 651 msnm; N39.92796 W0.61040.

Comentamos por último dentro de este apartado dos estructuras sencillas pero curiosas:

Una es el limitador colocado en la acequia del Cárcabo, a poco de salir de la Balsa del mismo riego. Se trata de una estructura metálica que contiene un rollo propio, que limita el caudal que circula por la acequia posterior, que al estar entubada, podría tener sobrepresión. El exceso de agua cae por la hijuela que sale allí mismo, que es la 2ª de dicho riego, y que acaba desaguando en la acequia de Mediavega. Partida del Cárcabo. Coordenadas: 30 S 704768 4422039, 615 msnm; N39.92372 W0.60390.

La otra estructura son las paradas con rollo de la acequia de Magallán, en el riego que administra Jérica, pero aun en término de Viver, y que ya ha sido comentada antes. Hay varias de ellas, adjuntamos la situación de la primera que se puede encontrar de este tipo. Partida de Magallán. Coordenadas: 30 S 705986 4422118, 582 msnm; N39.92413 W0.58964.

2.6. SIFONES, ACUEDUCTOS, PUENTES Y PASARELAS.

La función de los sifones y acueductos es la de poder transportar el agua superando elementos del relieve como son barrancos, carreteras y otros obstáculos. Hay diversos acueductos y sifones en las acequias de Viver de los que destacamos los siguientes:

Acueducto de la acequia de Pocopán o de los Vallejos. Interesante acueducto, que aunque pequeño, es bonito por su primitiva construcción con mampostería. Era necesario para que la acequia cruzara el barranco de los Vallejos. Se sabe que había otro similar para cruzar el barranco anterior, pero no queda rastro del mismo. Partida de los Vallejos. Coordenadas: 30 S 703926 4420464, 525 msnm; N39.90974 W0.61424.

Acueductos y sifones para cruzar la carretera N-234. El trazado de la N-234 ha supuesto un obstáculo que ha necesitado de diferentes pasos para las acequias. Mencionamos algunos de ellos como el acueducto que cruza a la altura de la Fuente de la Teja para pasar aguas de una hijuela del riego de Magallán a unas pocas tierras que hay en esa zona; aunque de estructura reciente, es sin duda el acueducto más grande de Viver (coordenadas: 30 S 705439 4422172, 590 msnm; N39.92475 W0.59601). Entre los sifones podemos destacar el que cruza las aguas

del nacimiento de la Chorrera para consumo humano (coordenadas: 30 S 705313 4422253, 637 msnm; N39.92551 W0.59747). El riego del Miércoles necesita de varios sifones para cruzar dicha carretera (coordenadas: 30 S 705644 4422063; N39.92372 W0.59365. 30 S 705841 4422015; N39.92336 W0.59131. 30 S 705899 4421996; N39.92317 W0.59065. 30 S 705985 4421964; N39.92287 W0.58964), así como la acequia del riego de Lunes Noche y de Mediavega de Jérica, aunque en este caso es un paso más que un sifón (coordenadas: 30 S 706246 4421874, 540 msnm; N39.92187 W0.58668).



Acueducto de la acequia de Pocopán sobre el barranco de los Vallejos

Sifones del Canal de las Quinchas. A lo largo de su largo recorrido, dicho canal necesita de varios elementos para salvar los obstáculos, todos ellos de sólida estructura. El primero que encontramos es el sifón para salvar el Barranco del Regajo (coordenadas: 30 S 702116 4419988, 565 msnm; N39.90591 W0.63543). El segundo es el túnel que atraviesa el paso que cierra la Revuelta de la Sartén, con varios saltos finales (coordenadas: 30 S 702360 4420176, 570 msnm; N39.90752 W0.63264), y en seguida un sifón para cruzar el cauce del Río Palancia al otro margen (coordenadas: 30 S 702435 4420207, 550 msnm; N39.90778 W0.63175). El último sifón de dicho canal es para cruzar el camino de Benabal o de la Cueva Santa, y que es el sifón más visible y espectacular, por estar el agua siempre cayendo por el chorro anterior (coordenadas: 30 S 704351 4419654, 525 msnm; N39.90241 W0.60957). Hay además una estructura ya casi perdida, que es un tubo a modo de sifón, que permitía traspasar aguas del Canal al riego de Pocopán (coordenadas: 30 S 703253 4420692, 540 msnm; N39.91196 W0.62204).

Acueductos del riego de Mediavega. Aunque su estructura es poco interesante, ambos son necesarios para cruzar el Camino de Benabal o de la Cueva Santa, aquí también conocido como de la Torre. Uno es para la Acequia del Calvario (coordenadas: 30 S 705406 4421345, 530 msnm; N39.91732 W0.59667), y el otro es para la Acequia del Medio o del Hoyo, conocidos como el primer y segundo "arcos" respectivamente (coordenadas: 30 S 705346 4421058, 523 msnm; N39.91474 W0.59745).

Sifones del riego del Cárcabo. Son varios sifones de muy buena construcción, que permite el paso de varias hijuelas de este riego a lo largo de la carretera CV-2352. El primero es para pasar la hijuela del Salao (coordenadas: 30 S 704985 4421376, 554 msnm; N39.91769 W0.60158). El segundo es para pasar la hijuela del Pinarico (coordenadas: 30 S 704941 4421120, 567 msnm; N39.91540 W0.60217). Y el tercero y más espectacular por su tamaño es para pasar la Hijuela Larga (coordenadas: 30 S 704904 4421005, 575 msnm; N39.91438 W0.60264).

Sifones del riego de Lunes Día. El riego de Lunes Día acaba en unos sifones para cruzar la carretera CV-2352, hoy en día fuera de uso. Coordenadas: 30 S 704427 4421002, 595 msnm; N39.91447 W0.60822.

Además de estos elementos, las acequias necesitan de múltiples pasos que permiten pasarlas por debajo de carreteras, caminos y los entraderos a campos. Estos pasos no tienen mayor relevancia ni vistosidad en general. Tal vez como curiosidad, las piedras a modo de alcantarilla que hay en algunos pasos de los caminos y carreteras nos han permitido poder localizar acequias antiguas ya perdidas, como los casos de la Acequia del Campanar, en el riego de Ragudo (coordenadas: 30 S 702394 4426147, 775 msnm; N39.96127 W0.63039), la Higuera de la Pieza Roya, también en el riego de Ragudo (coordenadas: 30 S 702855 4424614, 718 msnm; N39.94736 W0.62551), o la Higuera del Balsón en el riego del Cárcabo (coordenadas: 30 S 704796 4420598, 563 msnm; N39.91074 W0.60403).

Otro elemento curioso son las pasarelas que permitían cruzar a las personas y animales por encima de las acequias, y de las cuales todavía quedan bastantes elementos. Suelen ser simples estructuras de hormigón, o de grandes losas. Reseñamos un par de ellas a modo de ejemplo, una está junto al Molino de Ragudo, y permite cruzar la acequia de Ragudo (coordenadas: 30 S 701956 4425784, 763 msnm; N39.95811 W0.63561), y la otra está situado bajo el Molino Lirián, y permite cruzar la acequia de Magallán (coordenadas: 30 S 705105 4422911, 612 msnm; N39.93146 W0.59969).



Pasarela para cruzar la acequia de Magallán, tras el Molino Lirián

Una estructura similar es el galipiente o gallipiente que comenta Hermosilla, y que ya hemos citado al hablar del Partidor de Magallán. Añadir que dicho término no es utilizado por la zona, al igual que no se suele hablar tampoco de pasarela, diciendo simplemente de "puente" en general para cualquier paso por encima de una acequia. Si el paso por encima de un cauce es más largo, el paso se llama por la comarca una "palanca", que no es más que un puente básico y estrecho, muchas veces para el paso de personas y animales.

Mención aparte sería el Puente del Río, situado en las Masías del Río, obra civil creemos hecha a principios del siglo XX, de sólida construcción, y que sirve para que personas y vehículos crucen con comodidad el Río Palancia. Previamente debía haber otro puente, pues este camino mencionado desde antiguo llevaba a la zona de Benabal, a la Cueva Santa, y también era utilizado para ir a poblaciones como Alcublas, pues en un documento de 1599 sale nombrado como Camino de las Alcublas; pero no hemos encontrado referencias sobre el antiguo puente. Coordenadas: 30 S 704326 4419939, 520 msnm; N39.90492 W0.60973.

2.7. LAVADEROS.

Su función principal es la de un punto para poder lavar la ropa, algo tan necesario, y que antes de existir las lavadoras, incluso antes de existir el agua corriente en las casas, solo se podía realizar en estos lugares. Además servían de punto de encuentro para las mujeres (habituales usuarias), en una época donde los lugares de socialización eran más limitados para ellas.

Hoy en día prácticamente apenas se usan, pero en Viver, el Lavadero de las Eras Altas todavía tiene un uso cotidiano, por varias personas que tienen costumbre de lavar la ropa en este lavadero. Asimismo ocurre en poblaciones cercanas, siendo fácil encontrar personas utilizando por ejemplo el lavadero de Randurías, en la población de Jérica, así como en los varios lavaderos que hay en Caudiel, o en el de Benafer.

En Viver podemos encontrar hoy en día dos lavaderos en buen estado, aunque uno de ellos no suele ser utilizado. Ambos han sido reconstruidos en fechas recientes.

Lavadero de las Eras Altas. El más utilizado actualmente, y situado en el barrio de las Eras Altas. Lo alimenta la acequia de los riegos de Bajo Molino, Lunes Noche y el Tercio. Justo a la salida del lavadero se halla el rollo que alimenta el riego del Sábado. Coordenadas: 30 S 705468 4421960, 579 msnm; N39.92283 W0.59574.

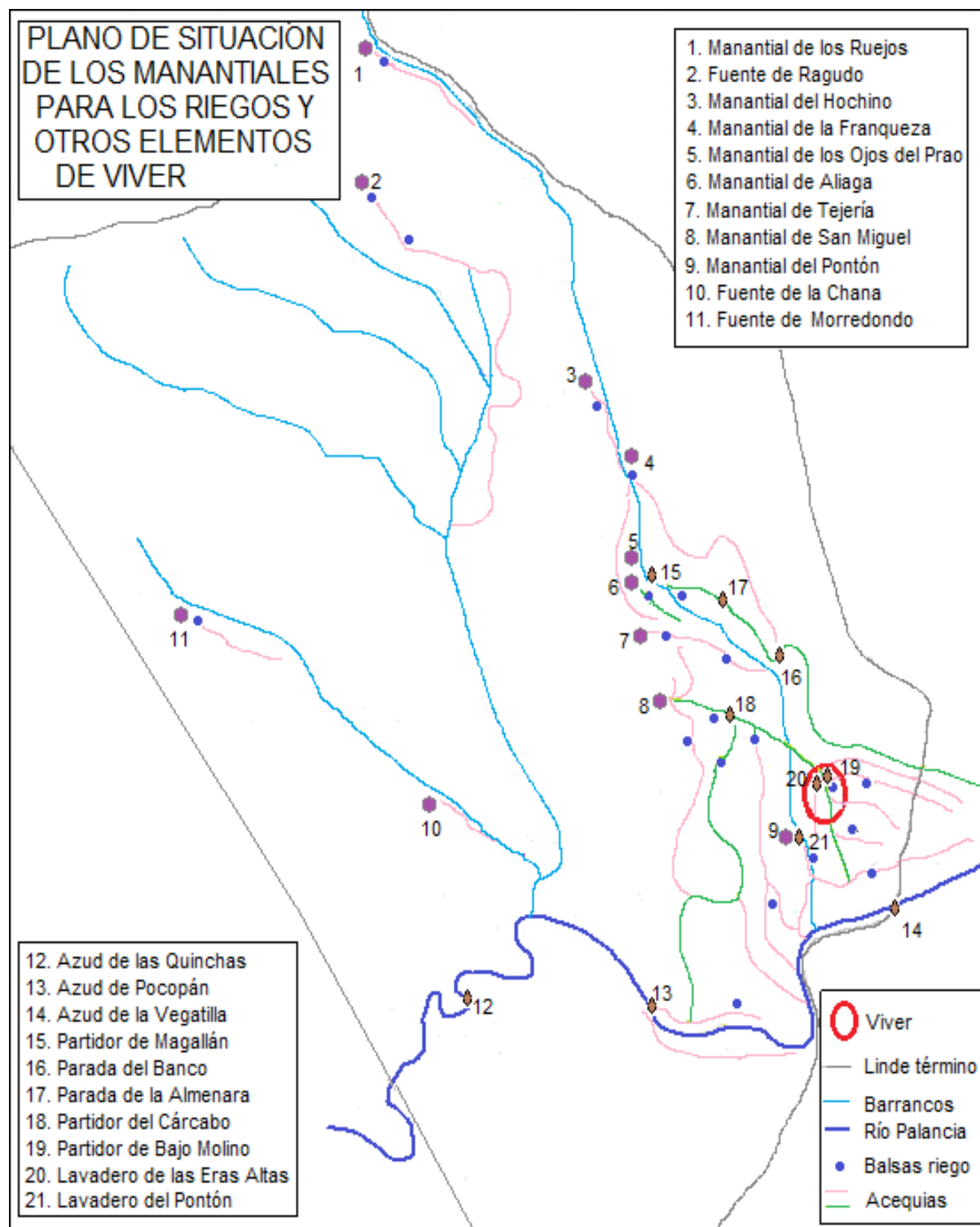
Lavadero del Pontón. Aunque restaurado y en buen estado, no suele ser utilizado. Lo alimenta el propio nacimiento del Pontón, situado al lado mismo. Está en la Partida del Pontón, al Sur del pueblo. Coordenadas: 30 S 705481 4421437, 525 msnm; N39.91812 W0.59576.

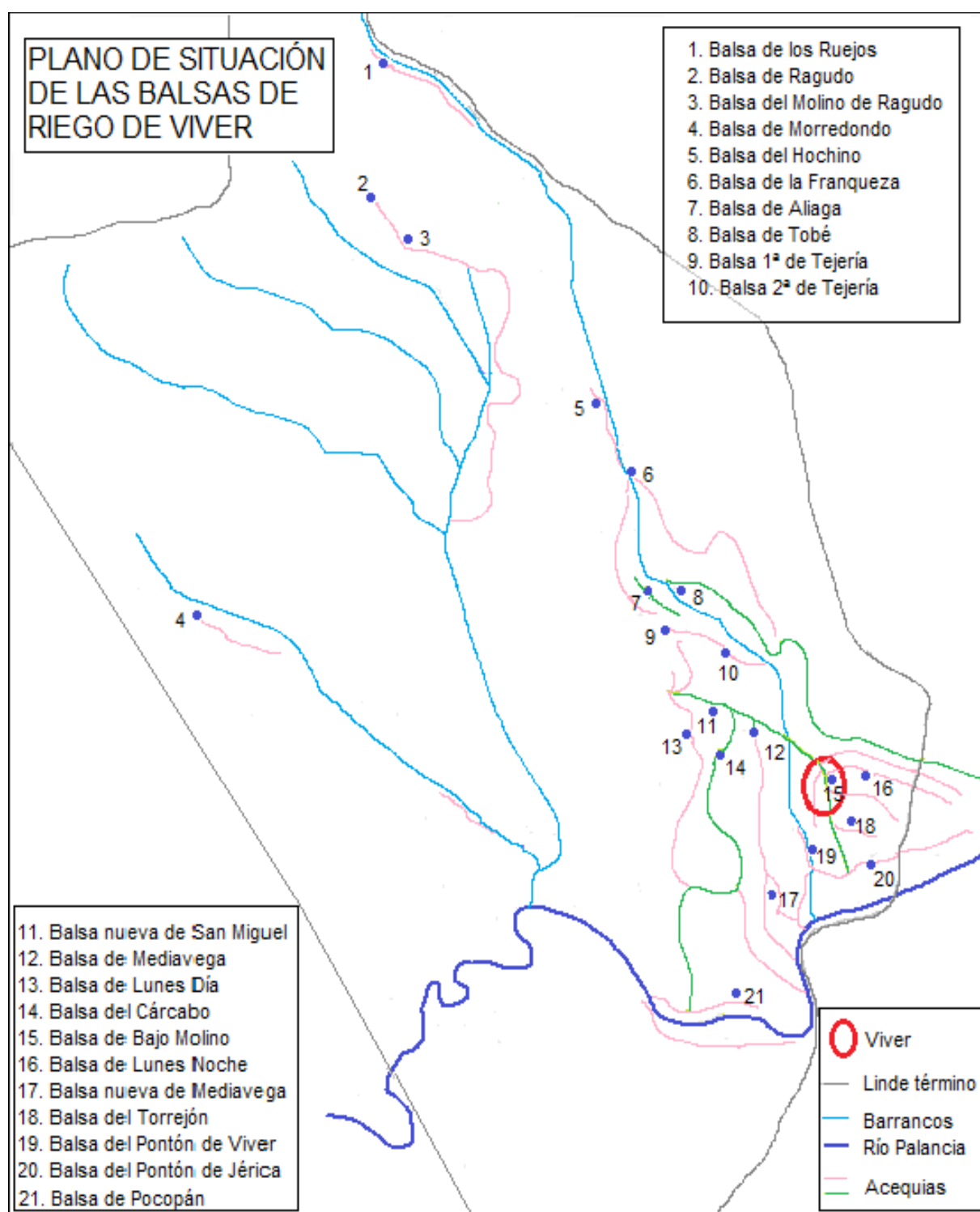
Además de estos dos lavaderos mejor conservados, había otros sitios donde se iba a lavar la ropa. Tenemos constancia de algunos de ellos, aunque seguro que había más sitios. Hay uno con un cartel que lo indica como punto de lavado, situado en la acequia de San Miguel, junto a la Fuente de la Teja (coordenadas: 30 S 705389 4422141, 582 msn; N39.92448 W0.59661). En la zona de Aguas Blancas hay un pequeño lavadero que todavía es utilizado ocasionalmente; es privado, pero puede ser que antaño fuese comunitario de esa zona (coordenadas: 30 S 704745 4422327, 593 msnm; N39.92631 W0.60408). Otro punto donde se lavaba la ropa es junto al Manantial de la Tejería, donde puede verse la piedra para tal uso (coordenadas: 30 S 704113 4423064, 651 msn; N39.93310 W0.61124). También sabemos de un punto en el Prao, donde la gente de Ragudo iba a lavar la ropa, pero del que no queda rastro y que estaba situado más o menos por debajo del viaducto de la autovía A-23. En la parte alta del pueblo, frente al que fue el Molino de Sargantena, las piedras del borde de la acequia comunera de San Miguel han sido utilizadas también para este fin (coordenadas: 30 S 705010 4422311, 595 msnm; N39.92610 W0.60099).



Lavadero de las Eras, restaurado, y que aun siguen usando algunas vecinas

Por último reseñamos el que existió en la Avenida de Castellón, junto a la actual balsa de Bajo el Molino, que estaba formado por dos piletas de piedra de calar, obrada a tal efecto, dentro de sus correspondientes porches, y que fue construido por Regiones Devastadas siguiendo el mismo estilo del conjunto llevado a cabo con la propia Avenida, la plaza y calle Mayor y otros elementos. Esta construcción era muy apreciada por la gente del pueblo, y fue de forma lamentable ocupada por el actual edificio conocido como "Escuela-Hogar", con la consecuente desaparición de este lavadero (Coordenadas: 30 S 705568 4421825, 550 msnm; N39.92159 W0.59462).





3. MOLINOS, ALMAZARAS Y FABRICAS DE LUZ.

Por su complejidad, envergadura y función, puede decirse que son los elementos más vistosos e importantes del patrimonio hidráulico. Aunque es cierto que no funcionarían sin la presencia del resto de los elementos como los manantiales y cursos de agua, los azudes, las acequias, los partidores y las balsas.

En la época feudal y hasta el siglo XIX, los señores de los territorios impedían la proliferación de los diversos molinos, manteniendo sólo los propios a fin de poder recaudar los máximos impuestos. En general era obligado para una determinada población ir a moler al lugar que le correspondía, bajo fuertes sanciones de no hacerlo. Es en el siglo XIX con los grandes cambios (desamortizaciones, liberaciones de sectores) cuando se permite construir más molinos, produciéndose un elevado aumento de los mismos.

Estos molinos antiguos en nuestra zona fueron inicialmente hidráulicos, es decir, que aprovechaban la fuerza del agua para generar la energía. Según el tipo de trabajo podemos hablar de molinos harineros (que eran al parecer los más regulados), así como de molinos de aceite o almazaras, molinos traperos o batanes, fábricas de papel, e incluso martinets donde se moldeaban las planchas de metal. A principios del siglo XX apareció un nuevo uso productivo, el de las fábricas de luz, que supuso otro incremento de las instalaciones. Tras la Guerra Civil de 1936-1939, con muchas instalaciones devastadas, la nueva centralización y monopolización del gobierno franquista, y los cambios tecnológicos que permiten instalar molinos sin dependencia del agua (ya que funcionan tomando la energía eléctrica de una red que crece y se consolida), llega la decadencia definitiva de todo aquel sistema de molinos y otros artefactos hidráulicos. Ya hace décadas que no funciona absolutamente ninguno de ellos, estando casi todas las estructuras inutilizadas, en ruinas, o desaparecidas.

El pueblo de Viver, debido a la presencia de constantes caudales de agua, y de desniveles en el terreno, como ya se ha dicho tuvo un importante número de molinos hidráulicos. Según el uso al que iban dedicados podemos distinguir entre los molinos de cereal (tanto de consumo humano como de pienso para animales), las almazaras de aceite, las fábricas de luz, los martinets para trabajar la calderería y los batanes para la lana.

Hubo otros usos de los artefactos hidráulicos como son las fábricas de papel, de los que no tenemos constancia de su existencia en Viver.



Piedras de molino, del Molino de Ribera

Todos estos molinos y artefactos funcionaban con el mismo sistema básico: el agua acumulada en una balsa o con la potencia misma del caudal, canalizada por una acequia conocida como el "caz" del molino, llegaba al cubo (gran estructura que por su solidez suele ser la más visible y que mejor se mantiene), donde saltaba y al caer, con su fuerza, movía unas palas, las cuales transmitían mediante diversos elementos mecánicos la energía al sistema peculiar del

artefacto: sea mover unas piedras de molino, una turbina eléctrica, unos martillos, etc. Tras mover las palas, el agua salía de nuevo al exterior, a través de un conducto conocido como el "cárcabo", devolviéndose de nuevo al sistema de riego. Y este punto es otra de las maravillas del sistema: todo el trabajo se hacía sin consumir la materia prima (el agua), solo aprovechando cursos y desniveles, ya que esta agua entra, genera su función y vuelve a salir en su caudal íntegro.

A continuación estructuramos esta última parte del Patrimonio Hidráulico referente a los Molinos de Viver, formando tres apartados:

I) Uno en el que exponemos las referencias históricas sobre los molinos más antiguos de Viver, con unas cuestiones generales iniciales seguidas de la información concreta que hemos podido obtener sobre los mismos, llegando hasta finales del siglo XVIII.

II) Otro en el que reseñamos los datos que hemos encontrado sobre los molinos existentes en Viver a lo largo de los siglos XIX y la primera mitad del XX.

III) Y por último desarrollamos una relación o lista de todos los molinos hidráulicos que han habido en Viver, añadiendo algunos datos más sobre los mismos, su estado y situación durante la segunda mitad del siglo XX y el siglo XXI hasta la actualidad.

3.1.) REFERENCIAS HISTÓRICAS SOBRE LOS MOLINOS DE VIVER, HASTA EL SIGLO XVIII.

Situar las referencias históricas concretas sobre los molinos puede parecer un aspecto sencillo, pero que en realidad resulta bastante complejo, por la falta de datos y su dificultad de encontrarlos. No obstante vamos a aportar una serie de referencias históricas que hemos conocido hasta este momento, esperando que en un futuro otras personas puedan realizar un trabajo más completo y mejorado.

No tenemos datos de los molinos que pudiesen haber en la época árabe, o incluso anterior. No obstante, todo parece indicar que fueron los árabes los que desarrollaron y mejoraron las estructuras hidráulicas del regadío, y con ello la construcción de los primeros molinos. Lo que casi seguro podemos afirmar es que en los primeros momentos de la reconquista los señores feudales aprovecharon los conjuntos hidráulicos existentes, al igual que otras estructuras y sistemas, que luego fueron ampliando, sobretodo con el aumento de la población.

En Viver todo parece indicar que el primer molino harinero existente fue el de Agua Blanca (o Aguas Blancas). Solo con ver el salto disponible y su facilidad de aprovechamiento, alimentado con el constante y elevado caudal proveniente del nacimiento de San Miguel, nos hace intuir que fuese el lugar elegido para hacer un molino. Y así pues, de los situados dentro del actual término de Viver, es el primer molino citado en los textos tras la conquista llevada a cabo por Jaime I. En esa época en que es citado, Viver era un lugar que pertenecía al Señorío o Tenencia de Jérica, y de hecho este molino, como se verá luego, no perteneció a la jurisdicción de Viver hasta épocas recientes.

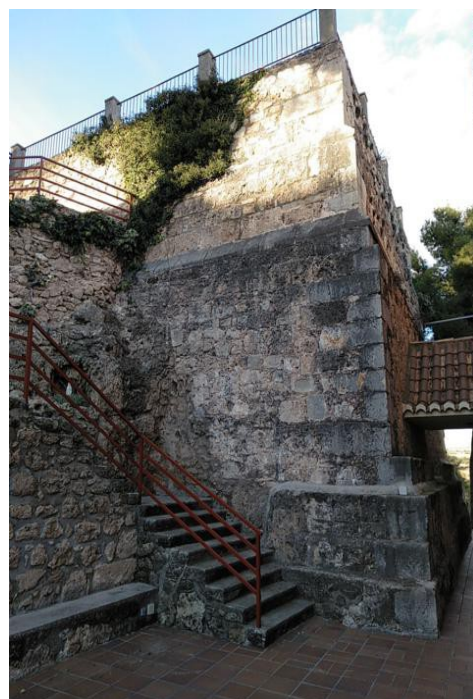
Una consideración importante es que con la Carta Puebla otorgada por el Señor de Jérica en 1367, se concede la libertad a la población de Viver para que pueda tener molinos propios. Lo que lógicamente debería traducirse en una pronta construcción de, al menos, un molino propio. No sabemos en que momento pudo construirse este segundo molino del que tenemos constancia, aunque sabemos que ya existía seguro en el siglo XVI; pero unas vagas referencias, como veremos después, nos hace intuir que ya existía antes, tal vez desde la misma Carta Puebla, y sin descartar que incluso pudiese ser anterior a la misma. Hablaremos de nuevo de dicho molino extensamente más adelante.

Algo similar se deduce de las Masías de Ragudo, que obtienen libertad para tener molino propio en la fecha de 1378, pero no tenemos constancia ni encontrado referencias de la existencia del mismo hasta fechas muy posteriores, aunque lo lógico es pensar que si había derecho a tener molino propio, se hiciese pronto.

Como ya se ha dicho, los señores feudales impusieron restricciones a la construcción de más molinos, aspecto que se puede ver en los numerosos conflictos y pleitos históricos. La restricción no sólo se limitaba a la construcción de nuevos molinos, sino que también afectaba a la libertad de donde acudir a moler.

El aumento de la población en el siglo XVIII y los cambios sociales y jurídicos a principios del siglo XIX, con la consecuencia de la abolición de los bienes y privilegios señoriales, facilitaron la construcción de nuevos molinos privados, ahora con el permiso de los ayuntamientos y del Estado. El aumento del número de molinos es muy significativo. Por ejemplo Jérica pasa de tener dos molinos a ocho a mitad de dicho siglo. Viver pasará de tener los dos que había a finales del siglo XVIII, a unos diez a finales del XIX; todo ello sin contar las fábricas de luz, ya propias del siglo XX.

Según lo que ya se ha comentado, a lo largo del siglo XX varias causas tuvieron como consecuencia el cierre definitivo de los molinos hidráulicos. Por un lado la devastación sufrida durante la Guerra Civil, con el frente estacionado en Viver durante nueve meses. Por otro lado la implantación del sistema eléctrico y de otros motores, que liberará la necesidad del agua para el funcionamiento de los molinos. Y por último las restricciones de la posguerra, obligando el Estado a moler en ciertos sitios así como la obligación de vender toda la producción de trigo al mismo Estado (motivos que generaron el conocido estraperlo). Así estos tradicionales molinos hidráulicos fueron cerrándose, quedando algunos en ruinas, y otros totalmente inutilizados, desaparecidos o reconvertidos en viviendas particulares.



Cubo del Molino de Agua Blanca

A continuación hablaremos con más detalle de los molinos antiguos de los que tenemos constancia ubicados en Viver, aportando la información histórica que hemos obtenido de los libros antes citados y de los fondos del Archivo del Reino de Valencia. No hemos encontrado toda la información que buscábamos, ni por supuesto trabajado toda la información que existe en ese y otros Archivos, por lo que todavía nos quedan dudas por resolver e información por descubrir, pero tenemos lo suficiente para poder determinar algunas de las cuestiones más relevantes.

Molino de Agua Blanca.

Como ya se ha dicho, es citado desde muy antiguo. Por su situación en un importante caudal permanente de agua y con un salto espectacular, todo parece indicar que ya estaba en época

islámica, aunque no tenemos una referencia exacta que lo confirme. El enorme cubo de unos 15 metros de alto y 10 metros de ancho en su base, único resto del mismo, da idea de su importancia.

Hay una mención de Agua Blanca en los transcritos y comentados acuerdos de aguas entre Jérica y Viver de 1368, y aunque se habla de un molino, no se especifica cual sería (como se comenta mejor en el apartado siguiente del molino harinero de Viver): *"... el acequero de la Villa tome del agua blanca una filada ... toma otra filada en el cárcabo del Molino de Vivel para la dicha Villa ..."*.

La primera cita que tenemos ya concreta del molino de Agua Blanca es del libro de Vayo, que habla de una carta de donación otorgada en 1376 o 1377 por el infante Martín el Humano y María de Luna, su mujer, señores en ese momento de Jérica y su Tenencia, a favor de Mosén Bonafonat de Sant Feliu, por la que donan este molino junto a otras construcciones y otros dos molinos más de la Tenencia, uno el de la Hoz del Toro, situado junto al río (actual Molinar), y otro que es un *"batán, tinte y caldera en la villa"*. Por lo que ahí explica, el molino de Agua Blanca y el resto de construcciones estaban ya hechos desde tiempos pasados. También dice que en ese momento el molino de Agua Blanca estaba muy "arruinado". Aunque no se dice nada al respecto, Viver había ya obtenido la carta de población, pero sabemos que dicho molino seguía siendo del señor de la Tenencia, como se verá a continuación.

En el año 1388 Don Martín, señor de Jérica, dona otro molino harinero de Jérica a la Cartuja de Val de Cristo, y ratifica un privilegio de que nadie más pueda tener molinos en la Villa de Jérica y su Tenencia, además de ser obligatorio ir a moler en ellos. Este privilegio (que será ratificado de nuevo en 1506) causará en el futuro numerosos pleitos entre los señores de Viver, Novaliches y otros pueblos, así como los vecinos de Jérica contra la Cartuja.

A nosotros, la donación de este privilegio nos parece que entra en clara contradicción con la existencia de otros molinos (ver párrafo anterior) dentro de la Tenencia de Jérica. Tal vez la forma más consecuente de explicarlo sería que dichos privilegios otorgados no afectasen a otros bienes y derechos sobre los mismos contraídos previamente, como puede ser el caso del propio molino que nos ocupa. O probablemente quizás hayan otros matices que se nos escapan.

El molino de Agua Blanca irá pasando por diversos propietarios (antes de 1376 Don Martín y Doña María de Luna; 1377 Bonafonat de San feliu; 1392 Bonafonat, el mismo o su hijo; 1397 Miguel Ferrando; 1403 Barnad de San Feliu; 1484 Pere Exarch; 1503 Emanuel Exart y Martín Martínez), hasta que en 1509 es adquirido por la Cartuja de Val de Cristo, con su privilegio de que los vecinos de lo que en ese momento queda de la Tenencia (Jérica, Pina, Barracas y otros caseríos) estén obligados a ir a moler a sus molinos.

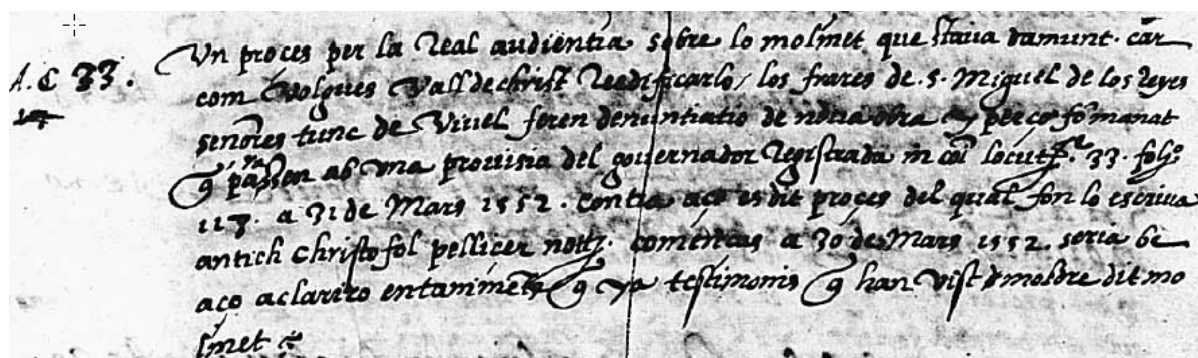
Entre las referencias curiosas dentro de esa etapa, hay una de 1475, en la que el molino es derrocado e incendiado, en medio de las guerras de ese momento (libro de Vayo, página 542). También hay otro pleito de 1484, en el que el señor de Viver (Exarch), y en ese momento propietario de Agua Blanca, es denunciado por la Cartuja porque quiere hacer una segunda muela en el molino de Agua Blanca; recordemos que la Cartuja posee los privilegios otorgados por Don Martín. En 1503 Exarch vende el molino a un vecino de Jérica por un bajo precio; por lo se intuye el mal estado en que debía encontrarse (según Enrique Martín). Y al año siguiente la Cartuja denuncia al nuevo propietario por arreglar el molino. Hay otra referencia de un nuevo derrumbe del molino, atrapando a varias personas, en 1504 (según Vayo, página 574).

Estas citas anteriores, son del libro de Vayo, pero son comentadas por distintos autores, como en el libro de Hermosilla, Gonzalo Mateo y Enrique Martín.

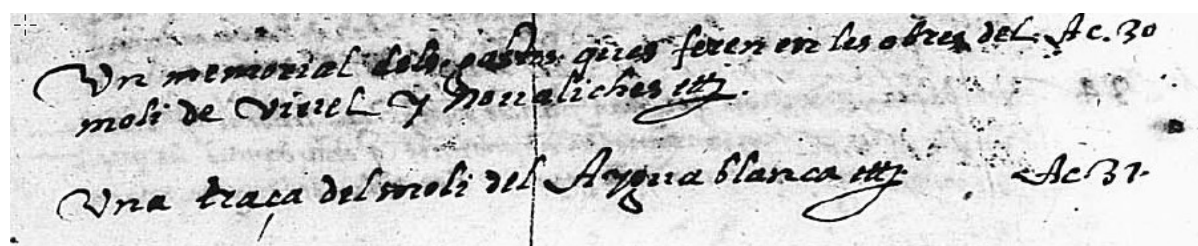
Durante esa época hay algunas informaciones, bastante confusas, que parecen indicar que en Agua Blanca tal vez hubiese además un segundo molino o molinete. Esta información no la hemos podido confirmar ni contrastar en modo alguno, y en la actualidad no hay rastros de un

segundo molino en el recinto. En cuanto a la posibilidad de que fuese el cercano molino conocido como el de Ribera, queda descartada, pues sí sabemos con seguridad que éste se construyó a principios del siglo XIX.

Aunque la Cartuja haya adquirido Agua Blanca en 1509, no por ello cesan los pleitos. En una concordia del 12-9-1531, entre el nuevo Señor de Viver, Caudiel y Novaliches, Don Jerónimo Pérez de Arnal, con la Cartuja, se acordó que el primero pudiera construir una segunda muela, pero sin moler al mismo tiempo de la que ya existía y sin permitirse más molinos. Entendemos que se está refiriendo a una segunda muela en su propio molino de Viver (como se comentará más adelante, en el apartado del molino de Viver). La limitación de una sola muela la interpretamos como que al limitar la capacidad de molienda, sería necesario acudir también a otros molinos, como el de Agua Blanca. (ARV, Bailía letra E, año 1774, expediente 903).



Un proces per la Real audientia sobre lo molinet que stava damunt. car
com Enolques Valldecrust Redificarlo los francos de s. Miguel de los Reyes
senores tunc de Viver foren denuntiatio de nostra obra qd pecco format
q passen ab una provincia del governador Registrada in el locust. 33. folio
117. a 91 de Mars 1552. contra aco es de proces del qual for lo escriua
antich christofol pellicer noty. començat a 30 de Mars 1552. seria be
aco aclarato entammet q ya testimonio q han vist a madre dit mo
lmet



Un memorial delo pados qres foren en les obres del Ac. 30
moli de Viver y Novaliches etc.
Una traza del moli del Agua Blanca etc. Ac 31

Fragmentos del documento "Fundatio y Edificatio del Monestir de Valldecrust" donde se mencionan molinos de Viver

Conocemos otro documento del padre cartujo Francisco Marqués que data de 1568 titulado "Fundatio y Edificatio del Monestir de Valldecrust", en el que se mencionan molinos y conflictos sobre los mismos en término de Viver, aunque es bastante más extenso y de difícil lectura, sin que hayamos encontrado otras referencias de interés.

En el año 1647 la Cartuja vende el molino de Agua Blanca (junto a otros dos que en ese momento poseía en la Tenencia de Jérica, el de la Morería en Jérica, y otro en Barracas) al Ayuntamiento de la Villa de Jérica, por un valor de 6.500 libras, que compra las estructuras y todos sus derechos de aguas y usos, estando también incluido el antiguo privilegio de que nadie más pueda tener molino en Jérica y su Tenencia, derecho que fue defendido hasta principios del siglo XIX. Respecto a este antiguo privilegio, nosotros ya hemos expresado su falta de claridad.

Hay varias referencias donde se indica que el molino de Agua Blanca pertenecía a la villa de Jérica. Una por ejemplo la encontramos en una prohibición de San Miguel a los vecinos de Viver para que sólo puedan moler en sus molinos, de fecha 1777, y donde en una de las páginas dice claramente que el molino de Agua Blanca es de la villa de Xérica. (ARV, Libro Clero 3726). También lo dice claramente en otro documento del año 1774, localizado también en una caja entre la extensa documentación del Archivo del Reino de Valencia (ARV, Clero, Legajos 695, caja 1811).

Ya en el siglo XIX, el molino de Agua Blanca se desamortiza y subasta en 1856; parece ser que en ese momento estaba arrendado a un tal Miguel Navarrete. No sabemos quién compraría el

molino tras su desamortización. La historia reciente de este molino se narra más adelante.

Molino harinero de Viver:

Como ya se ha comentado, la donación de Carta Puebla a Viver en 1367, con la concesión de tener molino propio, debería traducirse lógicamente en la pronta construcción de, al menos, un molino propio. Realmente no sabemos en qué momento se pudo construir el que podemos llamar **"Molino de la Señoría de Viver", "Molino Viejo" o "Molino Mayor"**, denominaciones que encontramos a lo largo de la historia en varias de sus referencias; pero las citas concretas pertenecen ya al siglo XVI, como veremos a continuación. No obstante, ello no quiere decir que no estuviese desde la misma carta de población, o incluso desde antes, cuestión que no descartamos pese a no disponer de ningún dato.

En las concordias sobre las aguas de 1368 dice *"Del mismo modo la Villa (de Jérica), por la hila de agua que da a Novaliches, toma otra hila en el cárcabo del Molino de Viver para la dicha Villa ..."*. Entendemos que está hablando del agua del riego de San Miguel que actualmente es para el riego de Mediavega de Jérica, diciendo que Jérica toma una hilada de este riego (San Miguel) a cambio de otra hilada que cede a Novaliches (refiriéndose al riego de Magallán), en una coyuntura de reparto global a todo el territorio. Actualmente esa partición se hace en el partididor conocido como Bajo Molino, por estar situado en el antiguo Molino, también llamado el del Centro (y que como veremos después, creemos es el de la Señoría); y por lógica de la propia estructura del riego, antiguamente debía ser igual. En consecuencia, parece que en 1368 ya se habla del Molino de Viver. Y como nos parece que un año (desde la carta de población) es poco para haberlo construido, suponemos la posibilidad de que tal vez este molino existiese ya desde antes.

Observamos que cita de modo expreso el cárcabo del molino de Viver, a diferencia de otro punto del mismo acuerdo en que cita expresamente también el Agua Blanca, por lo que claramente se definen como distintos.

Encontramos una nueva referencia en la Historia de Vayo, hacia el año 1379 (página 269), donde comenta una partida conocida como la Hoya, y cerca hay un molino, que nombra como molino harinero de Viver:

"... una heredad y tierra cabe el molino harinero del dicho lugar (de Viver), y muy propinquo ad aquell, en la Hoya, que se dize de lo mejor y más parado que otra haya en el dicho pechero de Vivel ..."

La siguiente cita que tenemos, más concreta, es un conflicto entre el Señor de la Villa (de Viver) y el Ayuntamiento (o institución equivalente), el 13 de mayo de 1525, en la que se sentenció *"que en adelante todos los vecinos de Viver estuviesen obligados a acudir a moler al molino de la Señoría"*. En ese momento el Señor de Viver era el Conde de Aranda, y siguiendo las directrices de la época, obliga a sus vasallos a moler en sus molinos propios. Recordemos que el otro molino (Agua Blanca) existente en ese momento en Viver no pertenecía al Señor de Viver, sino a la Cartuja de Val de Cristo. (Referencia citada por Hermosilla, ARV, Bailía letra E, año 1804, expediente 2134, folio 15r). Por tanto, en esta fecha ya podemos afirmar de forma contundente que existía el molino propio de Viver.

Otra cita corresponde a la ya comentada concordia del 12 de septiembre de 1531, entre el nuevo Señor de Viver, Caudiel y Novaliches, Don Jerónimo Pérez de Arnal, con la Cartuja, en la que se acordó que el primero pudiera construir una segunda muela, pero sin moler al mismo tiempo de la que ya existía y sin permitirse más molinos. Como hemos dicho, entendemos que se está refiriendo a una segunda muela en el molino de la Señoría de Viver. Por lo que se aprecia, no bastaba con las prohibiciones de moler en otros molinos, sino también de limitar sus capacidades, ya que es evidente que la gente no siempre respetaba las obligaciones, y en

cuanto podía, y por las razones que fuesen, irían a moler a donde mejor les conviniese. (Referencia citada por varios autores, ARV, Bailía letra E, año 1774, expediente 903).

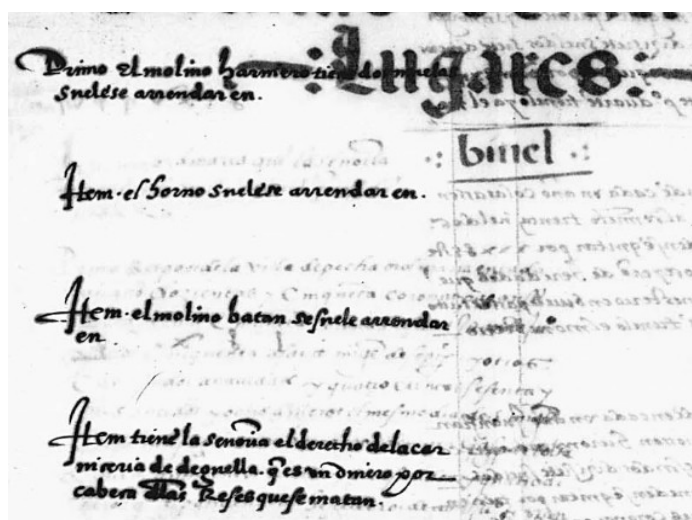
En 1541 hay un pleito entre la Cartuja y Fernando de Aragón (Duque de Calabria), señor ya de los cuatro lugares (Viver, Caudiel, Novaliches y El Toro), donde se habla de dos molinos, uno en Novaliches y otro en Viver.

Sobre 1550 los cuatro lugares (Viver, Caudiel, Novaliches y El Toro) pasaron a depender de un nuevo señor, el Monasterio de San Miguel de los Reyes, que también impondrá la obligación de moler en los molinos de su propiedad, y hará respetar sus derechos.

En 1553 hay un nuevo proceso del Monasterio de San Miguel de los Reyes contra la Cartuja de Val de Cristo, pretendiendo ésta que todos los vecinos de Jérica y demás lugares de su Tenencia debían moler sus granos en el Molino que tenía junto a Jérica. Como se aprecia, esta demanda de privilegios es constante. En este caso el conflicto viene dado porque la permanente discusión sobre las condiciones en que los lugares como Viver pertenecen a la Tenencia de Jérica.

En el "Libro de la fundación, donación y rentas del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia", del año 1555 (Portal de Archivos Españoles, PARES, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/2612368>), en su imagen nº 184 se mencionan entre las rentas de Viver "el molino harinero con dos muelas, el horno, el molino batán, dos casas muy buenas (la una junto a la iglesia y la otra en la plaza), así como otros derechos como el de carnicería de degüella, un tercio de panes y granos", y otros derechos y bienes.

Como se aprecia claramente, en 1555 ya existía otro molino que fue el de la Señoría de San Miguel de los Reyes, aparte del de Agua Blanca, que en ese momento era de la Cartuja de Val de Cristo. Por tanto las menciones referidas en 1525 y 1531 al molino del lugar de Viver son correctas. Aun con todo no sabemos en que fecha se pudo haber construido.



Fragmento de "Libro de la fundación, donación y rentas del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia", del año 1555, donde se mencionan los molinos de Viver

Hay otro documento de 1557 sobre el arrendamiento del Molino de Viver. Dicho documento es citado en los legajos de San Miguel de los Reyes (ARV), pero nosotros no lo hemos localizado.

Existe otro documento más de 1573-75 sobre la tasación de los Molinos y Hornos de Viver, Caudiel y Novaliches, también entre los legajos de San Miguel de los Reyes (ARV, Clero, legajos 695, caja 1811). Este documento habla de los hornos y molinos de varios sitios, pero no los sitúa. Describe y valora sus elementos internos, pero la tasación nos resulta inteligible. De Viver se nombran el horno de cocer el pan y el molino harinero. Hay una cita de un molino batán, de la cual hablaremos más adelante de este asunto.

En 1598 hay una denuncia al molinero de Viver por moler con las dos muelas al mismo tiempo.

En un documento notarial de 1599 (localizado en los archivos de la BV) aparecen algunos topónimos, que nos hacen suponer que ya existía la partida de la Hoya, que está debajo de donde estuvo el Molino del Centro, bajo del cual se encuentra la balsa y riego de Bajo Molino. La coincidencia de topónimos es tal que nos permite reafirmar que ya existía ese molino y que debía ser el mencionado como Molino de la Señoría o molino harinero de Viver. Los topónimos que aparecen son "*partida de la Oya del Molino, que confronta con sequia de la Oya*", y "*partida de detrás del molino harinero, que confronta con Camino Viejo y con senda que sube al Serrado*". Por cierto, que en este documento, en las páginas 438 y siguientes, hay un contrato de arrendamiento del molino harinero de Viver, y luego del molino harinero de El Toro, indicando en ambos casos que son propiedades de San Miguel de los Reyes. Similar información hemos encontrado en otros protocolos notariales, del archivo de la Catedral de Segorbe (El Toro 17,06 Protocolo Eusebio Palomar 1695, Arrendamiento Molino de Viver a Martín López; y El Toro 18,05 Protocolo Eusebio Palomar 1702, Arrendamiento a José Vicente, molinero de Aragón, del Molino de Viver).

En el libro de Guerrero hay una referencia sobre el arrendamiento del Molino Harinero de la villa (y también del horno), por parte de la Señoría del Convento de San Miguel de los Reyes, arrendada a Antón de Gracia a partir del año 1600 por tiempo de cuatro años, a pagar cada uno 282 libras y 10 sueldos reales de Valencia.

En 1705 hay un auto de arrendamiento firmado por San Miguel de los Reyes a favor de José Vicente, molinero, del Molino de Viver por 3 años. (Legajos de San Miguel de los Reyes, ARV).

En 1804 hay otro documento en el ARV, de arrendamiento de este molino y el siguiente del Molinete, al que nos referimos más extensamente en el último párrafo del apartado dedicado a dicho molino.

Molino llamado El Molinete:

En los finales del siglo XVIII todavía se intentan mantener los privilegios a toda costa. En 1774 Jérica protestó por la pretensión de San Miguel de los Reyes de construir otro molino en Viver, por considerar que perjudicaba al molino de Agua Blanca (propiedad del Ayuntamiento de Jérica), ya que los vecinos de los lugares pertenecientes a San Miguel irían a moler al nuevo. Pero el Monasterio aducía que era necesario "*no teniendo bastante la villa de Viver con uno para su consumo, se hace precisa la construcción de otro*". (ARV, Bailía letra E, año 1773, expediente 173 bis apéndice). También hay información sobre este tema en otro documento aparte (ARV, Clero, legajos 695, caja 1811, marcado con una nota nº 165), donde hay varios alegatos, y donde el maestro molinero de Agua Blanca (posesión de la villa de Jérica), afirma que en la villa de Viver hay otro molino harinero. En este documento parece que al final se dictamina que es suficiente con el "Molino Mayor" para la población de Viver.

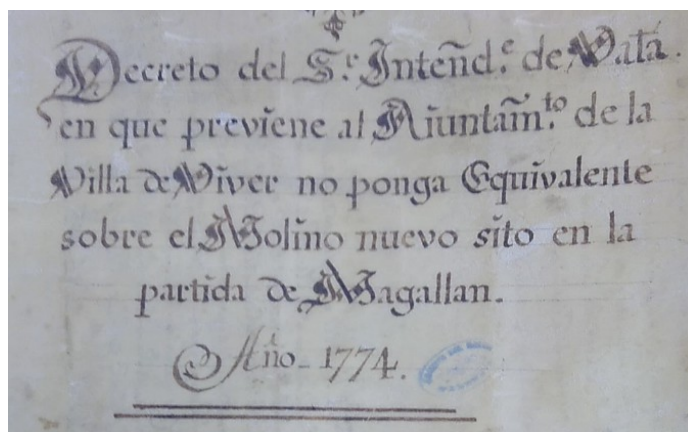
Sin embargo, en otro documento hemos encontrado notas de que aunque en 1773 los vecinos de Viver debían ir a moler al molino de la Señoría, para mejor funcionamiento se construyó otro molino, entonces de una muela, llamado el Molinete (que por diversas referencias hemos identificado como el actual de Lirián), (ARV, Bailía letra E, año 1804, expediente 2134).

En el año siguiente, 1774, hay un documento (ARV, Clero, caja 1835, San Miguel) donde el Monasterio de San Miguel avisa al Ayuntamiento de Viver para que no grave el molino nuevo sito en la partida de Magallán.

Aun encontramos otra referencia de la prohibición de moler granos en un documento fechado

en 1777, donde se manifiesta la prohibición por el Intendente de que los vecinos de Viver no puedan moler sus granos mas que en los dos molinos de la señoría (el Real Monasterio de San Miguel de los Reyes), uno en la villa y otro el de Magallán (que es el Molinete). (ARV, Libro Clero 3726).

En 1804 hay un documento de copia de la escritura de Arriendo otorgada por el Real Monasterio de San Miguel de los Reyes a favor de Joaquín Vicente de Viver, maestro molinero, de 2 casas-molino y huerto en el término de Viver. (ARV, Clero, legajos 695, caja 1811). Queda muy explícito que se trata de un molino y un molinete. Se arriendan los dos molinos con sus casas y un huerto junto a la Casa de la Señoría (un elemento que a día de hoy no sabemos identificar concretamente). Los dos molinos tienen dos muelas cada uno (el de Lirián tuvo en su origen sólo una). Un molino con su casa está junto a dicha villa (el Molino Mayor o de la Señoría), y el otro en el término, en la partida del Arenal y junto al camino que va a Caudiel, también llamado el Molinete (claramente el conocido actualmente como el de Lirián, y que también da nombre a la pequeña partida y una hijuela del riego de Magallán donde se ubica).



Portada del documento de 1774, refiriéndose al Molinete, el nuevo Molino sito en Magallán

Molino Batán en Viver.

Tras una ardua búsqueda, hemos encontrado referencias concretas de la existencia de un molino batán o trapero en Viver, para el tratamiento de la lana antes de proceder a hilarla. Aun así, la información crea dudas en cuanto a la correcta identificación.

En una de ellas se menciona un molino batán, y la grafía parece indicar que lo sitúa en Viver. Adjuntamos la imagen de la cita, así como otras dos del mismo documento sobre el molino harinero y el horno de cocer el pan, ambos de Viver, y donde se pueden comprobar las grafías. Dicho documento es la "*Tasación de molinos y hornos de San Miguel de los Reyes, del año 1573*" (ARV, Clero, legajos 695, caja 1811).

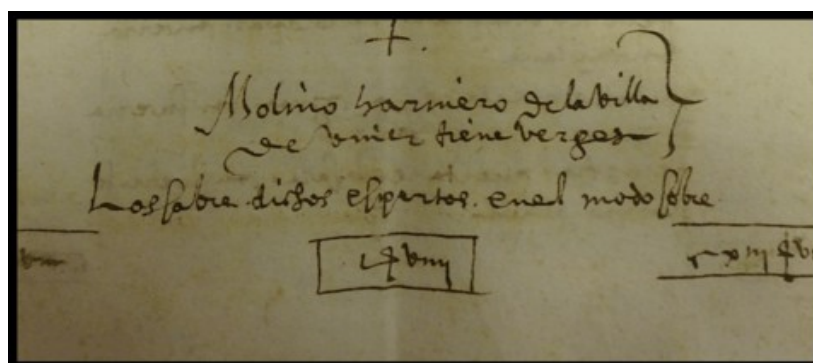
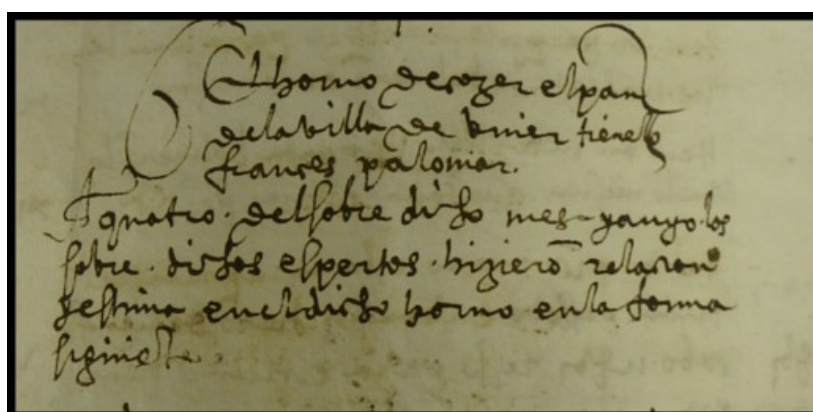
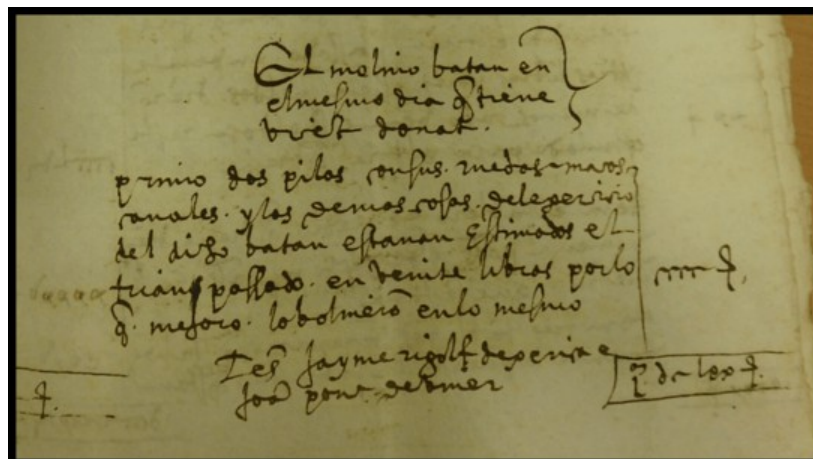
En otra nota, por 1408 hay una denuncia de la Cartuja sobre un nuevo molino trapero que se construía en Viver por el procurador del señor del Lugar de Viver. En las alegaciones se arguye que en los privilegios no se decía nada de los molinos traperos. No sabemos como queda resuelto este asunto, ni tampoco sabemos donde pudo estar dicho intento de nuevo molino. (Referencia encontrada en el libro de Enrique Martín, página 8).

En el libro de Historia de Xérica, según Vayo, en varias páginas (259, 260, 376, 377, 378, 379) y con motivo de unas donaciones de varios molinos (1376 y 1403) se mencionan los siguientes elementos: el Molino de Agua Blanca (de la villa), el Molino de la Hoz del Toro (próximo al río de Bexis), la Masada de Vallada, el Molino Batán, Tinte y Caldera (de la misma Villa), y la Torre y Alcudia de la Villa. Aunque comenta temas de la donación, no hace referencia a la situación de algunos elementos. Concretamente por ejemplo de Agua Blanca dice que es de la villa y nada más. Lo mismo sucede con el Molino Batán y Tinte, que dice son de la villa, pero sin

especificar donde están. Por lo que se podría interpretar que tal vez no estuviesen en la misma Jérica, sino en un lugar cercano; algo que no podemos confirmar.

En el "Libro de la fundación, donación y rentas del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia", del año 1555, ya comentado cuando el molino harinero de Viver, en su imagen 184 se mencionan entre las rentas de Viver "el molino harinero con dos muelas, el horno, el molino batán, dos casas muy buenas (la una junto a la iglesia y la otra en la plaza), así como otros derechos como el de carnicería de degüella, un tercio de panes y granos", y otros más.

Por lo que tenemos confirmación exacta de la existencia del molino batán en Viver en esa época.



Imágenes de las rentas de Viver, extraídas del documento
"Tasación de molinos y hornos de San Miguel de los Reyes, del año 1573" (Fondos del ARV)

Aunque no podemos confirmar nada, se nos ocurre la siguiente conjetura: el posible molino batán de Viver podría haber estado donde estuvo hace unas décadas la Almazara del Niño o del Tinte. Su segundo nombre proviene de que antes hubo allí una fábrica de tintes, negocio relacionado con el textil, como la lana. Topónimo que además coincide con la partida

homónima de Viver. Y no sería descartable que se hubiese aprovechado el mismo salto de agua para diferentes usos en el tiempo.

En cuanto a la mencionada "caldera", entendemos que se refiere a una calderería, es decir, a un tipo de industria hidráulica que en vez de utilizar la fuerza del agua para moler cereal, lo hacía para golpear planchas y materiales metálicos, o sea una variedad de batán (en este caso la fuerza del agua se utiliza para golpear la lana). Dada la similitud del uso se nos ocurren tres posibilidades, de las cuales no podemos aportar por ahora más información. La primera es que fuese alguna calderería situada en la misma villa de Jérica o en sus cercanías, junto o cerca del molino batán. La segunda es que fuese una calderería situada junto al mismo batán y empresa del tinte, ubicadas en Viver, en el punto mencionado antes. Y la tercera posibilidad es que fuese una calderería totalmente independiente del molino batán, y situada por algún punto de Viver; en este caso se nos ocurre que pudiese ser la calderería o martinete documentada en Viver, de la que no se sabe nada más, y que se comenta en la relación final de este documento.

Llegados a este punto, por todas estas informaciones, podemos afirmar que hasta finales del siglo XVIII sólo había en Viver dos molinos harineros. Uno el de Agua Blanca, siempre vinculado a la Tenencia de Jérica, y otro el de la Señoría de Viver o Molino Mayor, perteneciente a los diversos y sucesivos señores de Viver. Al finales del siglo XVIII se construye el Molinete (Lirián), y a principios del XIX se construye el que luego será conocido como de Ribera. Descartados estos dos, que por su situación eran los que nos hacían tener dudas, y por las referencias de que el molino de la Señoría estaba junto a la villa (entonces más reducida), nos permitimos poder afirmar con casi total seguridad, que el antiguo molino de la Señoría de Viver, o Molino Mayor, fue el "a posteriori" conocido como el Molino del Centro, de la Sociedad, o simplemente el Molino, actualmente inexistente, y situado en su día en el callejón del Molino, por encima del edificio conocido como Escuela Hogar, construido a su vez sobre la misma Balsa de Bajo Molino. Por otra parte es un punto con un caudal permanente de agua, y con acusado desnivel, por lo que con toda lógica es un lugar razonable para situar un molino desde bien antiguo.

3.II.1) OTROS DATOS HISTÓRICOS DEL SIGLO XIX EN SU PRIMERA MITAD.

A principios del siglo XIX, con la incipiente liberalización del sistema, se incrementa la solicitud de nuevos molinos, y es a partir de 1813, con los decretos de las Cortes de Cádiz, cuando se incrementará la construcción de molinos.

Aportamos primero informaciones sobre los molinos que se construyeron o de los que tenemos información durante este periodo. Y al final de este apartado comentamos los procesos de desamortización habidos durante el siglo XIX, puesto que afectaron a elementos como los molinos.

Molino de Ribera.

En otro documento fechado también en 1804, sobre el monasterio de San Miguel de los Reyes y el establecimiento de un molino en Viver, encontramos otras referencias interesantes. Se habla del permiso solicitado de construir un nuevo molino por un señor vecino de Valencia llamado Juan Antonio Morera, sobre una parcela que en 13 de abril de 1803 es propiedad de un tal Joseph Plasencia, que tras muchos trámites parece ser que se le concede. Está situado junto al camino de Bejís, entre el molino de Agua Blanca y la Balsa, tiene dos muelas, y utiliza el agua que toma en el partididor del cárcabo. Con estas indicaciones no tenemos ninguna duda, se trata del conocido como molino de Ribera. Se hace en ese momento o poco después, pero en cualquier caso, en esa fecha no estaba hecho todavía. En el mismo documento es cuando se habla también de que no hace mucho se había construido el Molinete. Siendo alcalde de Viver en 27 de mayo de 1804 Francisco Santolaya, se realizan una serie de preguntas a

vecinos, a modo de testigos y que vienen a decir todos lo mismo, afirmando "... *que el Real Monasterio tiene dos molinos propios harineros, el uno próximo a esta Villa, tan antiguo que ignoro su construcción. El otro se formó como unos treinta y cuatro años, poco más o menos, llamado el Molinete*". Alguno añade que los vecinos de Viver estaban obligados a moler antaño siempre en el antiguo. (ARV, Bailía letra E, año 1804, expediente 2134).

Molino de las Eras.

Un ejemplo interesante es el que se relaciona en otro documento del ARV, expediente "BAILÍA, letra E, exp 2943", Antonio Gallur contra Francisco Guillen, sobre establecimiento de un molino harinero, de 1818.

En este extenso documento, Antonio Gallur y Vival, labrador y vecino de la villa de Viver, y también maestro molinero, solicita establecimiento de un molino harinero de dos muelas en la partida de las "Heras de Arriba". Otro señor llamado Cayetano Bayot, que representa al Monasterio de San Miguel de los Reyes, afirma que el Real Monasterio tiene otro molino a la parte inferior del solicitado, donde van a parar las aguas que lleva la acequia, cuestionando si con esta misma obra del molino se perjudica al que tiene ya el Real Monasterio, y expresando dudas de la distancia que hay de uno a otro, para acabar afirmando que el Real Monasterio se opone al establecimiento del nuevo molino porque el suyo sería afectado.

Francisco Guillen, molinero de Bexis, pide otro molino que se movería con aguas de la fuente de San Miguel, y dice que su molino no perjudica a las aguas y produciría un gran beneficio al público. Su molino estaría junto al camino de Benafer, partida de la "Texica" (no se entiende bien si es esta palabra o similar). Hay pugna entre éste y el de las Heras de Arriba, y multitud de alegatos. Parece ser que compiten por el mismo salto de agua, o las mismas aguas. También llegan a decir que son dos sitios diferentes, a la distancia de unos 2000 palmos (unos 400 metros, estimamos).

Entre esos textos hay una opinión del Ayuntamiento, que dice que en la partida Texica se causaría perjuicio a las fuentes para el consumo vecinal.

Aun siendo el expediente bastante extenso y farragoso, nuestra interpretación es que el primer molino sería el que finalmente se construyó, identificado como el de las Eras, el de aguas más abajo es el de la Señoría y más tarde de la Sociedad. El otro intento de molino, situado a unos 300 o 400 metros del molino de las Eras, y junto al camino de Benafer, donde hay fuentes de consumo de la población, en un sitio llamado "Texica" o similar, sería parece ser por la actual zona de la Fuente de la Teja, y que finalmente no se llegaría a construir.

Almazara de Viver.

No tenemos claro si las almazaras y batanes tenían también privilegios señoriales, o gozaban de cierta libertad, aunque nada indica que así fuese. Pero por toda lógica debió haber al menos alguna almazara, ya que este uso sí era necesario. Pues aunque el incremento de la producción de oliva (y de aceite) se dio a partir de los siglos XVIII y XIX, ya habría previamente, por lo que se requeriría el proceso de molienda. Y aunque podría caer que este uso se diera en otras localidades cercanas, no encontramos referencias de almazaras ni en Viver ni en pueblos cercanos hasta el siglo XIX. Posiblemente habría una o más almazaras, con funcionamiento temporal tras la cosecha de olivas, y que muy posiblemente se moviesen por tiro animal, y no por mecanismo hidráulico.

La primera nota al respecto la encontramos referente a la venta de bienes del Convento de los Mínimos, donde se habla de una almazara que pertenecía al convento de los Mínimos, y que estaba cerca del mismo, por lo que podemos suponer que esta almazara debía funcionar desde tiempo atrás. Esta almazara no sabemos cuando se pudo construir, ni tampoco sabemos quien tenía sus derechos. No hemos encontrado referencias en los legajos de San Miguel sobre el arriendo o posesión de una almazara. Posiblemente la almazara fuese uno de los recursos del Convento de los Mínimos. Este tema de cuando y cómo se inician las almazaras es uno de los puntos con más lagunas documentales informativas respecto de los molinos en general.

Hubo ya en el siglo XX dos almazaras situadas no lejos del Convento de los Mínimos. Una la conocida como de los Gallegos, situada junto al mismo convento, la cual parece ser que funcionaba por tiro animal, y no por mecanismo hidráulico. La otra, algo más lejos, es la conocida como Almazara del Niño o del Tinte, que sí funcionó movida por el agua. En cualquier caso, no hemos conseguido averiguar cuando se pudieron construir estas almazaras, y cual pudo ser la originaria de los Mínimos, aunque ésta parece bastante lógico pensar que fue la citada de los Gallegos, más próxima al convento.

Sobre ella tenemos un dato que es la nota publicada en el suplemento del boletín de la provincia de Castellón de 1845, en el que se refiere la subasta definitiva de unos bienes, entre ellos una almazara de dos prensas, situada en el huerto anexo al Convento. Estos bienes de la Orden de los Mínimos se enajenaron en la desamortización de 1820, durante el Trienio Liberal, pero fueron subastados en tiempos posteriores, años después de aplicar la desamortización definitiva de Mendizábal en 1835/1836.

Esa nota del BOP-CS, del Suplemento del 25/5/1845 literalmente dice:

"Un huerto junto al convento de 9 peonadas y 1 almácer de aceite con dos prensas dentro de dicho huerto, tasado por los peritos en 12467 rs y capitalizado en valor en venta en 18990 reales y con valor de renta de 633 reales; y un pajar junto al mismo convento de cuya comunidad procede tasado por los peritos en 978 rs, 26 mrs y capitalizado en 1016 reales y 16 mrs. Y con valor en reta de 45 rs y 6 mrs".

Aunque esta almazara probablemente no fuese hidráulica, por su antigüedad la hemos reflejado aquí.

Monjas Carmelitas de Caudiel.		
Un campo de 2 hanegadas ó 2 peonadas tierra huerta, término de Caudiel, partida de la Muralla, tasado por los peritos en 2258 rs. 28 mrs. y capitalizado en.	6776 16	225 30
Un hancal de 5 hanegadas huerta, término de Caudiel, partida del Armaljal, tasado por los peritos en 5722 rs. 12 mrs. capitalizado en.	17166 6	572 8
Mínimos de Viver.		
Un huerto junto al convento de 9 peonadas y 1 almácer de aceite con 2 prensas dentro de dicho huerto, tasado por los peritos en 12487 rs. y capitalizado en.	18990	633
Un pajar junto al mismo convento de cuya comunidad procede tasado por los peritos en 978 rs. 26 mrs. y capitalizado en.	1016 16	45 6
Monjas Agustinas de San Mateo.		
Una casa en San Mateo sita en la plaza de las Monjas, lindes Vicente Saura, callejon y José Prades, tasada por los peritos en 1300 rs., capitalizada en.	3388 8	150 20

Fragmento del Suplemento del BOP donde se mencionan las rentas de los Mínimos de Viver

Tal como hemos dicho nos han surgido muchas dificultades a la hora de encontrar referencias documentales, pero en base a lo visto y trabajado, nos planteamos incluir un par de suposiciones, además de lo expresado:

Una es que si la almazara del Niño o del Tinte fuera el antiguo molino Batán, ya existente en el siglo XIV ó XV tal como hemos visto en el apartado anterior (Vayo), y su destino como almazara hasta casi nuestros días, sería posible que en algún momento más cercano a esos siglos que a la actualidad se hubiera convertido ya en almazara.

Y la otra es que la almazara existente justo al lado del antiguo Molino de la Señoría hubiera funcionado como tal desde sus comienzos o con muy poco tiempo de diferencia con el molino harinero, ya que formaban una sola finca sobre un mismo terreno y de la misma propiedad.

En ambos casos habría que considerar que en todos esos años de la antigüedad, como hemos dicho, ya había necesidad de moler las olivas y consumir el aceite.

Molino de Ragudo.

Hay algunas opiniones de que el Molino del Barrio, en Ragudo, es muy antiguo, pero lo cierto es que no hemos encontrado ninguna información que así lo afirme.

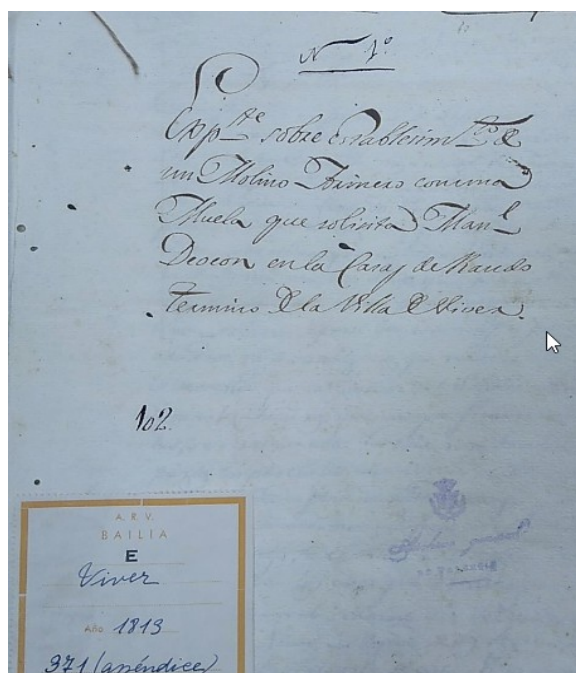
En el libro de Vayo (páginas 265 y 266), hay un acto fechado en 31 de agosto de 1378, por el que Pedro Cervera otorga las casas y tierras de Herragudo a varios vecinos de Jérica y Viver por 400 sueldos de tributo anuales, con el derecho de hacer carnicería, molinos y otras cosas, lo que daría pie a pensar, con toda lógica, que pronto se harían molino propio. No obstante, hay una sentencia de 1388, en que unos vecinos de Herragudo son penados por ir a moler a Agua Blanca, que todavía no era de la Cartuja, sino de Mosén Bonafonat, cuando deberían moler todos los de la Tenencia en el molino de Jérica, propiedad ya de la Cartuja. De lo que se podría interpretar que no parece que hubiese todavía molino propio en Ragudo.

Y no tenemos más información hasta el siglo XIX, donde hemos encontrado un par de expedientes en el Archivo del Reino de Valencia que hablan o citan este molino de Ragudo refiriéndose a su construcción, y que detallamos a continuación:

1.- "Expediente de 1813, Manuel Deocón, sobre establecimiento de un molino en Viver. (Bailía letra E, Apéndice, exp 371), sobre Establecimiento de un Molino Arinero con una Muela que solicita Manuel Deocon en la Casas de Ragudo termino de la Villa de Viver." En él Josef Noguera, secretario provisional del Ayuntamiento, certifica que Manuel Deocon y Domenech, labrador, vecino de Caudiel, en el término de esta villa y partida de Ragudo, tiene como propia un pedazo de tierra regadío, que compró de Mariano Martínez y su madre, en cuyo terreno piensa edificar un Molino harinero.

El alcalde, Josef Gallur y García, y otra gente visitan la partida de Ragudo, y deciden que pueda construir el molino que intenta, sin perjudicar al Camino Real, ni al Paso de Ganados, y establecen y conceden para siempre al referido Manuel Deocon y los suyos, *"quarenta pasos de alto a baxo, y de ancho veinte pasos, terreno de dicha villa de Viver, partida de Ragudo, lindantes con tierras de la misma, y Acequia que pasa aora contiguo al Camino Real, para que pueda disponer la Balsa para el Molino arinero, que intenta construir ...Y se haver de dar por una vez, a beneficio de los Propios de dicha Villa, ciento cincuenta reales Vellon. Y en cada año y para siempre, una quarta de libra pechera, que son diez maravedis plata ..."*

En otra página ya de 1815, cuando se está acabando la obra hay una serie de avisos o informes a distintas personas, entre los que se menciona: *"... un terreno de la Balsa, que es baldio, que confina con la Real Carretera de Zaragoza otra acequia llamada enmedio ..."*, para finalmente emitir un informe diciendo: *"No encuentro reparo se conceda a este individuo el Establecimiento para la construcción del presente Molino Arinero con una Muela, en el terreno baldio que se halla demarcado ..."*.



Portada del documento sobre el Molino de Ragudo, de 1813

Y 2.- "Expediente de 1828. Antonio Almunia, marqués de Rafól, con Manuel Deocón, sobre excavación en la fuente del Ragudo. (Bailía letra E, Apéndice, exp 785), con el Título: Real Patrimonio. Reino de Valencia. Baylia de Onda. Xerica. Expediente gubernativo de comisión a la solicitud de Manuel Deocon y Domenech, sobre, Escabacion de la fuente llamada de Ragudo."

En el cual, Manuel Deocón labrador y vecino de villa de Caudiel expone que como dueño de un molino harinero con una muela sito en el termino de *"Biber, partida llamada de Ragudo, que disfruta y ha disfrutado hasta el día solo de las aguas que vierte la fuente llamada de Ragudo, que en la actualidad, por razones de la escasez que se experimenta, vierte muy poca agua, que apenas corre por la acequia de dicho molino ... solicita el permiso de la escabacion ..."*

El Marques del Rafol expone que tiene parte de las tierras, las cuales disfrutan del agua llamada de Erragudo. Los diferentes alegatos de las partes continuan en 1829, donde el representante del Marqués dice que no quiere perjudicar a Deocon ni a los demás, pero manifiesta que la fuente está en sus tierras, y pertenecen sólo a su dominio, así como que el nacimiento está en el término del antiguo Pueblo de Erragudo, y que todo eso le pertenece por una compra que hicieron sus antepasados, añadiendo que la sequía es general, y ni haciendo la excavación podría solucionarse el problema, por lo que es mejor no tocar las cosas, ya que es una obra compleja y puede tener peores consecuencias. Concluyendo que todos están sufriendo esas circunstancias y no tienen mas remedio.

Este expediente se alarga a 1830 y 1831 hasta llegar a la Real Audiencia. El Procurador del Real Patrimonio expone la situación, "... y valora que la excavación es arriesgada, alegando que Deocón solo tiene permiso para utilizar las aguas sobrantes. Y que S.M. tiene el dominio mayor y útil de todas las aguas que corren por los ríos navegables, barrancos, acequias, y hasta las sobrantes en dominio particular, en cuyo caso se hallan las concedidas a Deocón de la fuente de Erragudo, pero como estas nacen en terreno de propiedad del Sr. Marqués de Rafol y que con ellas se dan riego a las huertas que hoy tienen las cuatro Masadas, de aquí es que S.M. tan solo puede disponer de sus sobrantes, porque el manantial no nace en terreno realengo, y está el citado Sr. Marqués en la posesión de impedir cualquier novedad ...". Y finalmente hay una sentencia de 1831 en que se deniega la solicitud.

A lo largo de la tramitación de este expediente se mencionan diversas personas relacionadas con la titularidad de las tierras de Ragudo, como son D. Joaquín Manuel de Castelví y Figuera, su sucesor D. Miguel de Castelví, y la que creemos fue su sucesora D^a María de la Concepción Castelví y de Cardonas, consorte del Marqués de Rafol.

Las desamortizaciones y los molinos:

En este período de la primera mitad del siglo XIX tuvo lugar un hecho político y social muy importante que afectó en gran medida a los bienes de dominio público y de religiosos, entre ellos algunos molinos de los hasta ahora descritos. Este hecho fue lo que se conoció como las Desamortizaciones, que aunque es un tema que da para mucho más, aprovechamos este momento para aportar algunas informaciones sobre la afectación de dichas desamortizaciones a los molinos y otros bienes sitos en Viver, de una forma somera, con la intención de que se pueda entender mejor los procesos de adquisición y titularidad de los mismos.

Tanto la Orden de los Mínimos como la Orden de San Jerónimo (a la que pertenecía San Miguel de los Reyes), sufrieron de lleno las desamortizaciones del siglo XIX. Hubo una primera desamortización (1809, Bonaparte), pero que apenas afectó a las ordenes comentadas. La segunda desamortización (1820, Trienio Liberal) afectó ya más severamente, pero la reacción de 1823 permitió en parte volver los monjes a sus monasterios. Fueron finalmente las desamortizaciones de Mendizabal (1835-1836) las que llevaron a enajenar los bienes de ambas órdenes, que fueron en buena parte malvendidos. Posteriormente la llevada a cabo por el Ministro Madoz (1855-56) que culminó el proceso mayoritariamente con bienes públicos y

civiles.

Puede verse una muestra de estos hechos en el siguiente texto:

"Real Decreto (Reina Gobernadora Doña M^a Cristina de Borbón), de 3 de Septiembre de 1835:

"I. Se restablecen a su fuerza y valor, y al estado que tenían el día 30 de Septiembre de 1823, las ventas de aquellos bienes, que habiéndose aplicado al crédito público por efecto de la supresión de las casas de las Órdenes monacales y otros institutos religiosos, y de la reforma de los demás regulares, decretadas por las Cortes y sancionadas por mi augusto esposo en Octubre de 1820, fueron enajenados a nombre del Estado desde esta época hasta fin del expresado mes de Septiembre de 1823, no obstante lo dispuesto por el Real Decreto de 1^o de Octubre del propio año; y en su virtud se devolverán desde luego estos bienes a sus respectivos compradores..."

En el documento del ARV, "Caja de Propiedades Antiguas nº 142", se aportan datos de bienes de Viver y de muchos otros pueblos como Caudiel, Novaliches (El Campillo, que por entonces tenía cierta entidad), etc.

En el caso de Viver, en este documento solo relaciona algunas propiedades sin relevancia de la Orden de los Mínimos, pero lo principal es de la de los Jerónimos de San Miguel de los Reyes, entonces Señor de Viver por legado del Duque de Calabria, aunque tampoco es mucho comparado con otros pueblos. Relaciona los siguientes elementos:

Un molino harinero llamado el Grande, en término de Viver.

Un horno de pan cocer llamado el grande, en id.

Otro horno llamado el hornete.

Un molino harinero llamado el Molinete en la hoya.

El comprador principal de estos bienes y otros muchos por los pueblos cercanos fue Jaime Gil Orduña, que llegó a ser senador por la provincia de Castellón hacia 1841. Era un señor con diferentes títulos y muchas propiedades, bien relacionado, y del bando liberal.

Fragmento del documento "Caja de Propiedades Antiguas nº 142". El documento es un manuscrito con tres columnas principales: "Nombres de los Compradores", "Clase de las Fincas" y "Pueblos en que radicaron". En la columna "Nombres de los Compradores", se menciona "Jaime Gil Orduña". En la columna "Clase de las Fincas", se listan: "Un Molino harinero llamado el grande en término de Viver", "Un horno de pan cocer llamado el grande en id.", "Otro horno llamado el hornete", "Un Molino harinero llamado el Molinete en la hoya", "1/2 p. de tierra muerta", "10 1/4 idem", y "En pajas dentro del convento". En la columna "Pueblos en que radicaron", se indica "Viver" para las primeras cuatro fincas y "Dem." para las últimas tres.

Nombres de los Compradores	Clase de las Fincas	Pueblos en que radicaron
Jaime Gil Orduña	Un Molino harinero llamado el grande en término de Viver	Viver
	Un horno de pan cocer llamado el grande en id.	
	Otro horno llamado el hornete	
	Un Molino harinero llamado el Molinete en la hoya	
	1/2 p. de tierra muerta	Dem.
	10 1/4 idem	
	En pajas dentro del convento	

Fragmento del documento "Caja de Propiedades Antiguas nº 142"

Por lo que indica el documento parece ser que esos bienes fueron ya vendidos entre 1820 y 1823 quedando sin efecto práctico, y que tras diversos avatares propios de este periodo, fueron definitivamente vendidos, tras la desamortización de Mendizábal de 1835-1836. Un fragmento del texto que obra en el mismo en el que se ve lo que hemos dicho es el siguiente:

"Provincia de Castellón. Fincas vendidas en la época constitucional procedentes de Conventos y Monasterios monacales. Contaduría de Amortización.

Relación circunstanciada de las fincas rústicas y urbanas procedentes de conventos suprimidos que radican en la demarcación de la Provincia de Castellón vendidas por el Crédito Público en la época constitucional que fueron devueltas a los compradores o sus herederos y representantes en virtud del Real Decreto de 3 de septiembre de 1839 que forma esta contaduría en cumplimiento de lo prevenido por la Dirección General de Amortización en orden del 2 del corriente mes con la expresión a saber: ...”.

3.II.2) OTROS DATOS DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XIX A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.

A mediados del siglo XIX, recién determinado el actual término de Viver, podemos ver que el incremento del número de molinos ha sido significativo. Se han aplicado ya algunas desamortizaciones, que afectaron al Convento de los Mínimos y a San Miguel de los Reyes, pero todavía no se han aplicado las desamortizaciones que afectan a los bienes de los ayuntamientos, como el de Jérica al que afecta y subasta el molino de Agua Blanca en 1856.

Pascual Madoz, en su trabajo de 1850, habla de 9 molinos harineros y 3 de aceite en Viver. Entrados ya en el siglo XX, Sarthou Carreres, en su publicación de 1913, habla de 7 molinos harineros y cinco para aceite en Viver. Es decir, la cifra se mantiene en 12, si bien parece que ha habido cambios de uso en un par de molinos, algo lógico, pues ya sabemos que la producción de aceite así como su valor iba en aumento.

Como ejemplo del valor que tuvo el aceite en esos tiempos y también en posteriores, podemos relatar una *anécdota*, que nos han contado, ocurrida en Viver a mediados del pasado siglo XX, después de la Guerra Civil, en la que “*cierto jornalero pidió a los propietarios y productores de una buena partida de olivos y con buena cosecha, que le diera como pago de su jornal en la recolección de olivas, un litro de aceite por cada tres días de trabajo, a lo que dicho propietario le contestó que no podía aceptar ese trato porque perdía dinero, ya que el jornal diario era en ese momento de tres duros (o quince pesetas de entonces equivalentes a unos nueve céntimos del euro actual), y el aceite tenía un precio de diez duros (o cincuenta pesetas de entonces equivalentes a unos treinta céntimos del euro actual)*”.

Es decir, ¡¡con el jornal de tres días de trabajo no se podía comprar un litro de aceite!!! Aunque parece un poco exagerada, esta anécdota nos da una muestra bastante significativa de los valores que se manejaban en aquellas épocas, tanto para el aceite como producto básico de consumo, como el de la remuneración del trabajo, y la relación entre ambos.

En el Mapa del I.G.E. de 1908, se refleja la existencia de la almazara del Niño o del Tinte, así como la del Molino Viejo o antiguo de la Señoría.

Un censo del año 1914, aportado en el libro de Guerrero Carot, apunta una lista de elementos con los nombres de los propietarios, que veremos a continuación. La suma de molinos y almazaras queda en 11, uno menos que en las listas de Madoz y Carreres, pero que coincide con el número que nosotros tenemos de este tipo de elementos. No sabemos el motivo de ese molino que falta de las listas anteriores. La lista de los molinos del censo de 1914 es la siguiente (hemos puesto al lado, en cursiva y entre paréntesis el que consideramos que se corresponde con los que hemos identificado y localizado, aun a riesgo de poder equivocarnos):

Molinos de harinas: habla de 5 elementos.

Manuel Bayona. (*Molino de Lirián*).
Esteban Fortea. (*Molino de Sargantena*).
Antonio Gallur. (*Molino de la Señoría o del Centro*).
Vicente López. (*Molino de las Eras Altas*).
Ramón Vicente. (*Molino de Ribera*).

Almazaras: habla de 6 elementos.

Hnos. Barrachina. *(Identificamos quiénes son, Vicente y José, pero no su almazara).*

Vicente Fornas. *(Almazara del Tinte o del Niño).*

Loaces y Simón. *(Almazara de los Gallegos).*

Manuel Mora. *(No hemos podido averiguar su existencia ni ubicación).*

Joaquín Querol. *(No hemos podido averiguar su existencia ni ubicación).*

José Simón. *(Almazara en la C/Los Huertos, con acceso por casa del "Triguero").*

Fábricas de electricidad: habla de 2 elementos.

Loaces, Noguera, Gómez y Ortiz. *(Eran los dueños de las dos Fábricas de Luz existentes en la partida de Pocopán, a orillas del Río).*

Hidroeléctrica Española. *(Fue quien compró dichas fábricas a los mencionados propietarios).*

3.III.) OTROS DATOS DESDE MITAD DEL SIGLO XX, Y EL XXI HASTA LA FECHA ACTUAL.

LISTA DE MOLINOS, ALMAZARAS Y FABRICAS DE LUZ DE VIVER.

Como epílogo a este apartado del Patrimonio Hidráulico de Viver, haremos una reseña de todos y cada uno de los distintos molinos hidráulicos que hemos localizado durante todo este trabajo en Viver a lo largo de su historia, para después ir comentando de forma individualizada diferentes aspectos de los mismos como su situación, estado, titularidades y otras circunstancias, hasta nuestros días, aun asumiendo que podamos repetir algún dato ya indicado con anterioridad en aras de una mejor comprensión.

Se incluyen los molinos harineros, los molinos de aceite o almazaras, las fábricas de luz, y un martinete.

La lista de elementos hidráulicos que nosotros hemos localizado es la siguiente:

Molino de Agua Blanca, Almazara de la Señorita.

Molino de Ribera.

Molino de Sargantena.

Molino de las Eras.

Molino y Almazara de la Sociedad Molinera.

Almazara del Tinte.

Molino de Cirilo.

Molino de Lirián.

Molino de Ragudo.

Fábrica de la Luz de las Masías del Río.

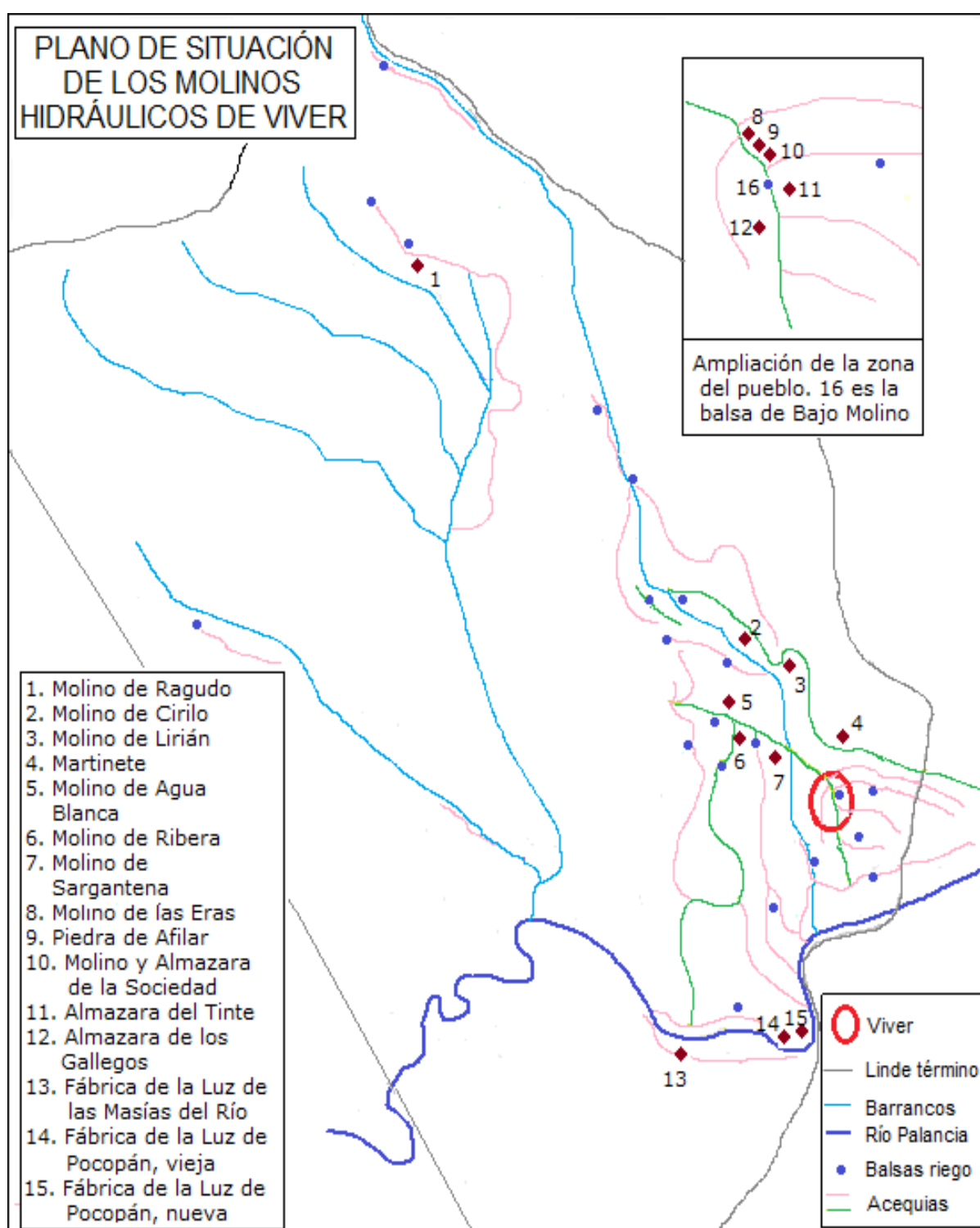
Fábrica de la Luz de Pocopán, Luz vieja.

Fábrica de la Luz de Pocopán, Luz nueva.

Martinete.

Piedra de Afilar.

PLANO DE SITUACIÓN DE LOS MOLINOS HIDRÁULICOS DE VIVER



Molino de Agua Blanca, Almazara de la Señorita.

Casi sin lugar a dudas es el más antiguo de Viver tal como se ha comentado ampliamente en las referencias históricas. Alimentado por la acequia de San Miguel, cogía el agua de la acequia principal. Fue antiguamente y desde su inicio molino de cereal y luego almazara, cambio que se produjo a principios del siglo XX, funcionando como tal hasta la década de 1960. También llegó a disponer de una pequeña turbina para producir electricidad propia. Todavía se aprecia su imponente cubo, y cerca está el salto de Aguas Blancas, cuyo caudal y potencia movían antaño el molino, y que da una idea de la fuerza que se generaba. Éste es el mayor salto de Viver y tal vez de la comarca.

Situado dentro de la finca conocida en general como Aguas Blancas, actualmente es propiedad particular de una Comunidad eclesiástica, que la utiliza como lugar de encuentros y campamentos. Estos actuales titulares realizaron importantes obras posteriores de rehabilitación del conjunto, en el que no han dejado apenas rastro del molino, salvo el resto del cubo, aunque conservan guardados algunos elementos de sus piezas.



Foto antigua del Salto de Aguas Blancas
(Fondo Biblioteca Valenciana)

En cuanto al historial de sus propietarios conocidos, de los siglos anteriores ya se han relacionado en el apartado correspondiente a este Molino de las Referencias Históricas, llegando hasta la Desamortización al Ayuntamiento de Jérica en 1856, y del siglo XX hemos podido retomar su rastro en los términos siguientes:

El 15 de julio de 1877 Francisco Fornas Gómez vendió una mitad indivisa del molino, y otras fincas circundantes entre las que se encontraba un corral, a Manuel Juesas Alreus, quien en fecha 9 de enero de 1888 las vende a Manuel Mateo Broch y Esteban Fortea Buj, molineros, el último procedente de Rubielos de Mora, encontrándose entre las fincas vendidas una casa adjunta al molino.

Estos últimos adquirieron la restante mitad indivisa del molino y otras fincas, por compra a Eduardo Izquierdo Ibáñez el 25 de febrero de 1903.

Dichos titulares, Manuel Mateo Broch y Esteban Fortea Buj, con fecha 23 de enero de 1908 venden todas las fincas citadas a Miguel Sancho Rausell casado con María Basterrica Lazcano (conocida como la Señorita del Molino).

Este matrimonio Sancho-Basterrica, adquirieron un gran número de fincas circundantes a las anteriores (molino, casa, y corral), a diversos propietarios a lo largo de los años 1908 y siguientes.

Durante la Guerra Civil debió sufrir serios desperfectos al estar el frente estacionado en esta zona.

Sus siguientes propietarios fueron los hijos y herederos de dicho matrimonio, Jaime, Miguel y Mercedes Sancho Basterrica, quienes vendieron todo el conjunto a la antes mencionada Comunidad eclesiástica, en fecha 30 de septiembre de 1982.

La situación de esta finca actualmente se puede localizar en la Partida de Aguas Blancas. Coordenadas: 30 S 704716 4422377, 620 msnm; N39.92677 W0.60441.

Molino de Ribera.

A veces también referido como de Agua Blanca o del Cárcabo, por estar situado en esos puntos, y con otros nombres como de Morera, o de Ramón "Lloscos", por antiguos titulares, hasta Ramón Vicente Mateu, que aparece en el antes mencionado Censo de 1914, y su hija Adela Vicente como última titular y molineros con su marido José Molina Argente, conocido popularmente como "Ribera", que le da el nombre con que se conoce actualmente.

Estaba alimentado por la acequia de San Miguel, cogía el agua en el Partidor del Cárcabo, bajo del molino de Agua Blanca. Tenía dos muelas, una para harina de consumo humano y otra para harina de pienso. Se construyó a principios del siglo XIX, y quedó en desuso durante la Guerra Civil de 1936-1939.

Ahora solo quedan el cubo y el cárcabo, así como el caz. En el exterior hay varias muelas dispersas a modo de decoración. El edificio ha sido rehabilitado como vivienda particular por la familia propietaria del mismo, aun conocida como los "Ribera". Se sitúa en la Partida de Aguas Blancas. Coordenadas: 30 S 704729 4422338, 596 msnm; N39.92641 W0.60427.

Como curiosidad queremos añadir un par de circunstancias: Una es que en varios de los documentos relativos a operaciones con molinos reseñados a lo largo de la historia en los últimos siglos, existen distintos molineros apellidados Vicente, que probablemente fueran de una misma familia dedicada a este oficio. Así lo podemos ver relacionados con este propio molino de Ribera como aquí hemos reflejado -Ramón Vicente-; con el de la Señoría y el Molinete en el año 1804 -Joaquín Vicente-; y probablemente con el de la Señoría en el año 1705 -José Vicente-. Y la otra es que según nos cuenta Amparo, hija de los últimos molineros José y Adela, el sobrenombre de "Ribera" le viene a su padre, y por ende al molino, debido a su amistad con un antiguo personaje estrechamente ligado a la pelota valenciana que era muy conocido por su apellido Ribera, apellido que actualmente sigue siendo muy conocido en el mundo de la "pilota". Esa amistad se fraguó en tierras valencianas con motivo de la evacuación sufrida por los vecinos de Viver en la Guerra Civil, y a la vuelta a casa de la familia se ligó su persona al nombre de su "amigo Ribera" para siempre entre los vecinos del pueblo.



Muro para el caz del Molino de Ribera

Molino de Sargantena.

También referido como de los Fortea (previos propietarios) o de los Ventura (el último molinero fue Ismael Ventura, y sus descendientes son los actuales propietarios). Esteban Fortea Buj, casado con Manuela Juesas Bayona, compró el terreno donde construyó este molino harinero, entonces partida del Loreto, en documento de fecha 23 de diciembre de 1907, y vendió el Molino de Aguas Blancas al matrimonio Sancho-Basterrica en otro de 1908. Posteriormente sus

tres descendientes, los hijos Herminio y Trinitario Fortea Juesas, y la nieta Rosa Fortea D'Asit, hija de su otro hijo Celestino, lo vendieron a Juan-Francisco Ventura Tadeo el día 1 de agosto de 1941 tras la Guerra Civil, en estado semirruinoso e inutilizable, para ponerlo de nuevo en marcha el hijo del comprador Ismael Ventura, padre y abuelo de los actuales propietarios.

Está situado al final de la calle Serrallo, donde se abastece por la acequia comunera de San Miguel. Queda visible el caz y el cubo, y en su interior todavía queda parte de la maquinaria. Fue molino de cereal y disponía de dos muelas. Tenía un salto de unos seis metros.

En la actualidad ha sido rehabilitada como vivienda particular, y se localiza en la Partida del Plano. Coordenadas: 30 S 704985 4422325, 594 msnm; N39.92624 W0.60128.

Se da la circunstancia que todas estas personas, la familia Ventura y la familia Fortea, eran ya molineros en sus lugares de origen, Puebla de Arenoso y Rubielos de Mora, respectivamente, en la zona del Alto Mijares. Curiosamente en Rubielos de Mora hubo otro molino conocido como Sargantana, que aunque no hemos podido confirmarlo es muy probable que haya relación entre ese molino y la familia Fortea.



Restos de maquinaria interior en el cubo, del Molino de Sargantana

Molino de las Eras Altas o Eras del Sábado.

También referido como de Vicente López, Selva, Roca o de Motos. Situado en la calle de las Eras Altas, cerca del lavadero. Solo queda el cubo, alojado en el interior de la actual vivienda, así como parte del caz y del cárcabo. En el exterior tienen un par de muelas a modo de decoración. Fue molino de cereal y disponía de dos muelas, una para harina de consumo humano y otra para pienso animal. Alimentado por la acequia de Bajo Molino, del riego de San Miguel, con un salto que tenía sobre unos seis metros.

Tenemos constancia de que en 1914 este molino era de Vicente López, tal como refleja el Censo de ese año que antes hemos detallado. Posteriormente fue de su probablemente hijo o familiar Francisco López Barrachina, que tras su fallecimiento, la viuda Josefa Gorriz Tudón y su hija Josefa López Gorriz casada con Emilio Selva Tárraga, lo vendieron en documento de 31 de marzo de 1943 a Manuel Pérez Barrachina casado con Carmen Rubiol Hernández, conocidos con los sobrenombres de "Manuel de Motos y Carmen la Roca", respectivamente.

Éstos procedieron a su recuperación, pues estaba asolado tras la Guerra Civil, pero pasados varios años lo cerraron, hacia finales de la década de los cincuenta del s.XX. Aunque en ese periodo estaba prohibido moler en estos molinos, se hacía en casi todos, siempre a escondidas y no a régimen completo. Cuando llegaban las inspecciones de la Fiscalía se iban avisando de unos a otros, y guardaban todo el material. Es evidente que a veces dicha Fiscalía hacía la

vista gorda, pero otras veces les sancionaban. La economía sumergida era imprescindible en la época de hambre y recursos justos. A los efectos de ilustrar un poco la situación de los molinos y molineros en esta dura época, hemos redactado una historia respecto a este tema, que añadimos al final de este capítulo.

Su situación es en el Casco urbano, barrio de las Eras Altas. Coordenadas 30 S 705497 4421933, 580 msnm; N39.92259 W0.59542.

El Molino del Centro o de la Sociedad.

Situado en la "rocha" (cuesta o camino empinado) estrecha que baja junto a la acequia de Bajo Molino y de la cual se alimentaba, proviniendo dichas aguas del nacimiento de San Miguel. De hecho, el nombre de la acequia le viene por estar su riego situado tras este molino. Fue, junto con el de Agua Blanca uno de los dos molinos antiguos de Viver, como ya se ha comentado en la parte histórica. Perteneció a los antiguos señores feudales de Viver, entre ellos el Duque de Calabria y el Monasterio de San Miguel de los Reyes; en los documentos antiguos se refieren al mismo como el Molino de la Señoría, Molino Viejo o Molino Mayor. Fue desde siempre molino de cereal, y sabemos que contaba con dos muelas desde el siglo XVI, que en el siglo XX era una para trigo y otra para cebada. También llegó a tener una muela para moler arroz.

Pese a disponer de un salto de agua con gran potencia, de unos diez o doce metros, pasó a funcionar con electricidad hacia la década de 1960, época por la que también se puso en marcha un triturador eléctrico, todavía recordado por mucha gente en activo.



Foto antigua del Molino de la Sociedad de Viver (Fondo Biblioteca Valenciana)

Como hemos mencionado antes, este molino se desamortizó en el periodo de Mendizábal, en cuyo proceso, sobre el año 1841, lo adquirió un señor de Castellón, al parecer, influyente, liberal y senador, llamado Jaime Gil Orduña, quien suponemos fue el que al poco tiempo lo vendió a varios vecinos de Viver, de los más pudientes y adinerados en ese momento. Estos compradores formaron una sociedad comunal que posteriormente convirtieron en la antigua Sociedad Agraria de Transformación (SAT) "La Molinera", estando operativo hasta los años 80 del siglo XX. En el año 1993 se disolvió esta SAT y vendió dicho molino a la mercantil Construcciones Hermanos Zorío SL., para ser derruido y construir viviendas. En esta compra entre sociedades se transmitió todo el recinto, que incluía las zonas donde estaba situado el triturador, la almazara, y también la zona de la piedra de afilar que se comentará después, la cual al no ser utilizada para las viviendas se volvió a vender posteriormente a un particular. Situado en el casco urbano. Calle Molino. Coordenadas: 30 S 705541 4421885, 570 msnm; N39.92213 W0.59474.

Almazara de la Sociedad Molinera.

Construida junto al anterior molino en la parte alta del recinto formando una sola finca. Fue gestionada por las mismas sociedad comunal y SAT. No sabemos la fecha en que comenzaría a funcionar como almazara. Aprovechaba las mismas aguas que el molino y también fue desmantelada en el mismo momento, aunque de ésta todavía queda un solar donde se aprecia algún resto. Al igual que el molino, fue electrificada durante la década de 1960, aunque las prensas ya eran eléctricas desde un poco antes. También sabemos que los ruejos de esta almazara provenían de la que se desmanteló en Agua Blanca, pues eran más grandes y efectivas, y que en parte hoy conservan los compradores a la SAT titular. Situada en el casco urbano. Calle Molino. Coordenadas: 30 S 705533 4421887, 570 msnm; N39.92212 W0.59488.



Actual solar donde estuvo la Almazara de la Sociedad Molinera.

Almazara del Niño o del Tinte.

Parece ser que en una primera época tras el periodo de desamortizaciones, en fecha concreta que desconocemos, la adquirió a título particular Vicente Fornas Gómez, conocido como "el Tío Niño". Una vez fallecido éste le heredaron Vicente, Pedro, Sara y Dolores Borgoñón Fornas, quienes en junio de 1932 la venden a varias personas configurando setenta y una partes, que luego crearían la llamada "Sociedad Olivarera". Esta sociedad, tras un convulso proceso de fusión con las otras SAT existentes en Viver, la citada "Molinera" y la llamada "Joven Viver", formaron la actual Cooperativa Oleícola; y en fecha 4 de febrero de 1999 fue vendida esta finca a particulares. Actualmente no queda nada de la estructura, y el edificio se ha reconvertido en vivienda, en cuyo exterior pueden verse elementos de la propia almazara a modo de decoración. En funcionamiento se movía con una hijuela alimentada por la Balsa de Bajo Molino, del conjunto del riego de San Miguel.



Prensa de la antigua Almazara del Niño

Parece ser, como hemos expresado en la parte de Datos Históricos de este capítulo, que antes de ser almazara pudo haber en ese punto un Molino batán y una fábrica de tinte, de ahí el otro topónimo que otorga además nombre al paraje.

Situada en el límite del actual casco urbano. Paraje del Tinte, Partida de la Hoya. Coordenadas: 30 S 705639 4421883, 549 msnm; N39.92210 W0.59377.

Molino de Cirilo.

También conocido como de la Sierra, Pirrojo o la Máquina. Situado junto a la acequia de Magallán, de la cual se alimentaba, fue primero un aserradero, de ahí el nombre de la Máquina que da a la partida donde se ubica. Aunque no sabemos la época de su construcción, creemos sería durante el siglo XIX. Después pasó a ser molino de cereal, con dos muelas, una para pienso y otra para trigo. También tuvo una pequeña turbina para fabricar su propia luz. El edificio fue asolado en 2004, aunque todavía se aprecia el salto de agua, de unos seis metros, y el fondo del cubo, así como el caz. El recinto es de propiedad particular, de la familia Estiguín Lucas, descendientes del conocido como "Tío Pirrojo", Francisco Estiguín, y su esposa Amalia Lucas, habiéndolo heredado ésta de su padre Cirilo Lucas, molinero que vino del cercano pueblo de Higueras, y que previamente compró a la familia de Antonio Andrés, conocido como "Tono Carros", de Viver.

Partida de la Máquina. Coordenadas: 30 S 704900 4422873, 623 msnm; N39.93119 W0.60210.



Salto del Molino de Cirilo

Molino de Lirián o Molinete.

Situado como el anterior junto a la acequia de Magallán, de la que se alimentaba. Era molino de cereal, con dos muelas, aunque en principio sólo tenía una. Se construyó a finales del siglo XVIII como ya se ha mencionado en las referencias históricas, y era conocido como el Molinete. También se ha comentado antes en el apartado de las desamortizaciones, su venta al mismo citado señor Jaime Gil Orduña sobre 1841, no teniendo más datos de cómo llega a los actuales titulares de la familia Bayona, conocidos con el sobrenombre de "Lirián". Actualmente todavía quedan varios elementos de la estructura y de la maquinaria, así como el caz y el cárcabo, aunque todo en proceso de deterioro. Propiedad particular. Situado en la Partida del Plano. Coordenadas: 30 S 705086 4422872, 618 msnm; N39.93114 W0.59992.



Restos de elementos dentro del cubo del Molino Lirián

Molino del Barrio o de Ragudo.

Situado junto a la acequia de Ragudo, se alimentaba de ésta, previamente acumulada en la Balsa del Molino, ya que el exiguo caudal no era suficiente para alimentar la maquinaria. Fue molino de cereal, y de propiedad particular, ha sido rehabilitado como vivienda. Se observa todavía el caz y parece ser que en su interior quedan algunos restos de la estructura y maquinaria.

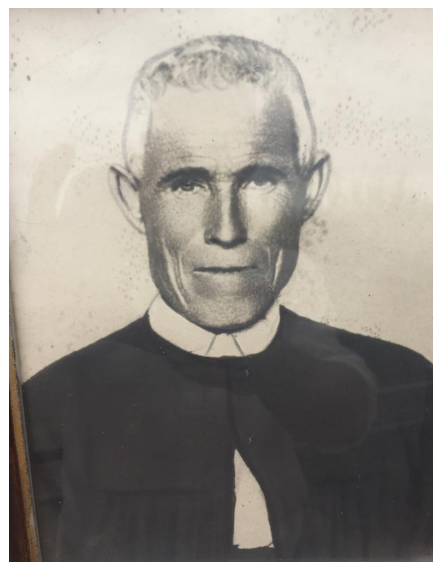
Fue adquirido en 1917 por Francisco Monzonís Tomás (bisabuelo del actual propietario), junto con otras tierras, bien directamente al Señor Velázquez D'Ocón, o bien a otros titulares sucesivos como José Martín (según el libro de Hermosilla), o un tal Zurita (según le consta al propietario actual, Antonio Vega Martínez).

Desde esa adquisición estuvo operativo pocos años, parece ser hasta la década de los años 20 del pasado siglo XX.

En la parte histórica hemos reseñado más datos de este molino. Situado en el Barrio de Molino, Partida de Ragudo. Coordenadas: 30 S 701948 4425806, 771 msnm; N39.95830 W0.63570.



Caz de alimentación del Molino de Ragudo



Fco. Monzonís Tomás, dueño del molino de Ragudo

Fábrica de la Luz de las Masías del Río.

Situada junto al Canal de las Quinchas, del cual se abastecía, este pequeño edificio cuya función principal era ser una fábrica de luz para alimentar las casas cercanas, parece ser que fue también un pequeño molino de arroz. Disponía de una turbina estanca de cinco caballos de potencia, conectada a un salto útil de 4,5 metros. La construcción es muy pequeña, aunque se mantiene en aceptable estado. Parece ser que en su interior todavía hay parte de la maquinaria. De propiedad particular, fue construido por cuatro vecinos de la zona. Dejó de funcionar en 1988. Partida de las Quinchas. Coordenadas: 30 S 704348 4419662, 525 msnm; N39.90241 W0.60957.



Fábrica de la Luz de las Masías del Río

Fábrica de la Luz Vieja de Pocopán.

Situada junto al Río Palancia, era alimentada por la acequia o canal de la luz, que tomaba aguas de un azud hecho aguas arriba en el cauce del propio Río, del que no queda apenas nada. Del edificio queda parte de la estructura, donde se aprecia el imponente salto de cinco metros, además de observarse el enorme caz y el cubo de sección circular sobre una estructura de forma troncocónica. Era titularidad de cuatro personas de Viver, según el antes mencionado Censo Provincial de 1914 Loaces, Noguera, Gómez y Ortiz, (según hemos averiguado de las familias de Viver, los Gallegos, el conocido Médico Noguera, antepasados de los Mora Gómez, y antepasados de los Molina Ortiz, respectivamente). Antes de la Guerra con la creación y fortaleza de las compañías eléctricas, se vieron abocados a vender a la que luego sería Compañía Hidroeléctrica Española. Partida de Pocopán. Coordenadas: 30 S 705249 4419908, 515 msnm; N39.90441 W0.59895.



Entrada del salto en curiosa forma cónica en la Fábrica de la Luz Vieja de Pocopán

Fábrica de la Luz Nueva de Pocopán.

Edificio similar al anterior situado a unos metros río abajo y alimentado por la misma acequia. Dispone de un edificio más complejo, también en estado ruinoso, apreciándose aun algo del caz y el cubo. En el documento de Hermosilla se dice que también fue molino harinero, pero las personas consultadas dicen que no fue así; de todos modos no podemos confirmar si este uso se dio. La altura del salto es de doce metros. Tuvo la misma titularidad que la anterior. Partida del Pocopán. Coordenadas: 30 S 705374 4420004, 515 msnm; N39.90525 W0.59746.



Restos del cubo con su gran salto, en la Fábrica de la Luz Nueva, de Pocopán.

Calderería del Martinete.

Situada dentro de una propiedad particular, cerca de la acequia de Magallán de la cual se alimentaba. Fue el único elemento de este tipo que funcionó en la comarca, donde la energía del agua se utilizaba para trabajar las planchas de metal. El edificio actualmente está asolado y sólo quedan unos restos de arcos y el caz. Nadie de la gente que nosotros conocemos la llegó a ver funcionar. Partida del Plano. Coordenadas: 30 S 705190 4422554, 600 msnm; N39.92825 W0.59880.

Piedra de afilar.

En la acequia de Bajo Molino, entre los molinos de las Eras Altas y del Centro o de la Sociedad, los herreros de la familia Julián disponían de una instalación con una piedra de afilar. Parece ser que la puso el bisabuelo del actual herrero allá por 1920 o poco más. Ya no queda nada de la maquinaria.

El salto tenía unos 4 metros, tomando el agua de la acequia y conduciéndola por un cajón de madera que se estrechaba para aumentar la fuerza. Esta agua movía una rueda de palas de madera, de unos dos metros de diámetro, que estaba unida por un eje a una polea de similar tamaño, la cual por una cuerda o correa movía una rueda más pequeña, aumentando la velocidad. Y esta rueda más pequeña estaba unida por un eje a la muela de afilar, (que todavía la tiene el herrero en su poder). Aparte tenía una caña conectada al cajón de entrada del agua, por el que podía traerse un cañito de agua para enfriar el proceso, de modo que no se destemplanse el metal.

Por cierto, también nos cuenta José Julián que el material de la muela era una arenisca blanca, no tan dura como el rodano, pero si lo suficiente para limar o devastar el metal. Esa piedra la cogía de la partida del Cuesco en la zona de Benabal. Además de afilar herramientas también se marcaban los dientes de las hoces o "corbellas". Casco urbano, barrio de las Eras Altas. Coordenadas 30 S 705527 4421893, 575 msnm; N39.92222 W0.59508.

Otros elementos:

Además de estos elementos, que se movían por la fuerza hidráulica, hubo otros molinos particulares que se movían bien por la fuerza animal (un caballo o burro) o ya posteriores alimentados por la energía eléctrica.

Uno que ya se ha referenciado es la Almazara de los Gallegos. Situada junto al Convento de los Mínimos, fue en su última época propiedad de la familia Loaces apodada como "los Gallegos". En la zona había antiguamente una almazara que pertenecía al Convento de los Mínimos y que les fue expropiada en 1820. Cuando era de los Gallegos funcionaba con tiro animal, pero antes no descartamos que pudiese ser hidráulica, pues antaño toda esa zona del pueblo eran huertas y sería fácil llevar una hilada de agua a este punto. Casco urbano. Coordenadas: 30 S 705514 4421671, 545 msnm; N39.92022 W0.59530.

Hubieron más almazaras, como por ejemplo la Almazara del Herrero, situada en la Avenida de San Francisco, salida hacia Jérica. También hubo otra almazara por la zona de la Canaleta que fue del tío "Paco el Herrero", abuelo de los actuales, y de los hermanos Loaces conocidos como los "Chicharros". En la calle de los Huertos había otra pequeña almazara, la ya nombrada con acceso por la casa del "Triguero". Y también sabemos de otro molino, conocido como Molinete de los Gascó, cuyo destino era moler arroz, situado donde una de las balsas antiguas de Mediavega, la "Pequeña", pero en este caso, por la situación, no estamos seguros si llegó a ser previamente hidráulico. También en Ragudo había, por la zona de las escuelas, una almazara que se movía por fuerza animal y que se cerró hacia 1967, de la cual era titular una Sociedad formada por la gran mayoría de vecinos de Ragudo y un par de vecinos de Pina.

Como curiosidad señalaremos que también tenemos referencias de una instalación de tiro animal para moler cacao y producir chocolate, existente en los albores del siglo XX en una casa de la calle Santa Bárbara, que hoy es de Ricardo Serrano, "el Quinto".

Y para finalizar este asunto de la existencia en Viver de otras almazaras o molinos, aunque no formen parte del Patrimonio Hidráulico, o sí, no podemos pasar por alto, según nos ha manifestado el arqueólogo municipal encargado Manuel Molina Garel, la casi segura posibilidad de que hubieran espacios dedicados a molino de cereal, de uva para vino, o también a almazara de aceite, en las dos villas romanas hasta ahora conocidas pertenecientes a los primeros siglos de nuestra Era, una en la partida Pieza Roya u Hochino (en parte enterrada por el actual aeródromo), y la otra en la partida de los Cabillos (conocida en su actual estado de trabajo como de El Prado). Según nos afirma el citado técnico es seguro que habían molinos manuales de cereal en estas tipo de villas. De la primera de ellas también se puede asegurar que existía molino de "viga y quintal", ya que existen restos que lo verifican como el "quintal" (piedra de contrapeso) que se expone a la entrada del Parque de la Floresta; y de la segunda, aunque todavía no se han encontrado restos que lo verifiquen en las actuaciones de excavación que se están llevando a cabo en la actualidad, parece evidente que aparecerán pues era lo lógico en este tipo de construcciones agrícolas romanas y también en las islámicas posteriores.

3.IV. CUENTO SOBRE MOLINOS Y FISCALÍA.

Finalizamos este Capítulo dedicado a los molinos de Viver, tal como mencionamos anteriormente y a modo de anexo a toda la documentación relacionada, con la narración de una historieta inspirada en hechos reales acerca de los molinos y la Fiscalía, que nos sirve para ilustrar algunos detalles y comentarios que hemos realizado sobre esa época.

"Aquel día, mientras miraba a la chiquilla que estaba en los mismos huesos, el Tío Segismundo estaba pensativo. La duda le consumía por dentro. La última inspección había sido severa. Fue rápida y no tuvieron tiempo de esconderlo todo. Se llevaron una buena cantidad del trigo y de la harina recién molida; pero lo peor fue la amenaza de sanción. Aquel joven inspector que no había venido otras veces, y que no ocultaba sus ideas políticas bajo su altivez, se había comportado con rudeza y humillación; eso no importaba mucho, pues en aquellos tiempos era necesario saber asumir la ofensa cuando venía del Régimen. Lo peor es que no había duda de las intenciones de aquel sujeto. Si le volvían a pillar moliendo o con cereal, la sanción no iba a dejar satisfecho al joven inspector; se le veían las ganas de ensañarse.

Pero allí estaba delante de él la Paulina, aquella pobre mujer que se quedó viuda cuando su marido entró en la prisión, de la que nunca salió, por haber servido un tiempo en el bando republicano durante la guerra; por obligación como tantos otros, lo cual no suponía motivo de distinción para algunos, en especial para aquellos convencidos de que venían a liberar a España.

La Paulina estaba llorando, apenas tenían para comer ni ella ni su hija, aquella niña harapienta y llena de mocos, que se pasaba el día buscando algo que llevarse a la boca. Compaginando el trabajo en su pequeño campo con otras labores que realizaba, la mujer apenas sacaba para comer. Le quedaba muy poca harina, y si la declaraba y vendía al Estado, le restarían una buena tajada, demasiada para el hambre que nunca cesaba.

La Paulina le pedía le moliese aquella harina, a cambio de la maquila (la parte que se quedaba el molinero), esperando que como otras veces, el Tío Segismundo no se quedase nada. Éste seguía dudando, se arriesgaba mucho. Pero algo le decía en su interior que se jugaba algo más si no lo hacía; se jugaba su dignidad como hombre. Esto era algo que él no sabría explicar ni defender, pero lo sentía intensamente ... la dignidad, el valor, la creencia en los buenos actos.

El miedo le preocupaba, como a todos. Su acto podía tener consecuencias para él, pero sobre todo para su familia. Al final, sus convicciones personales pesaron más, y una vez más, cogió el trigo, que molería a la noche, y sabiendo que en este caso, como en tantos otros, no percibiría nada por su trabajo y menos por el riesgo asumido. Eso sí, ganaría la satisfacción de haber hecho lo que consideraba correcto, algo que tampoco sabía explicar, pero que en su interior reconocía tan necesario como saciar el hambre, si uno quería sentirse un ser humano. No era necesario ir a misa ni declararse creyente para sentir la necesidad de hacer el bien, al menos en la medida que uno alcanzaba."

Este breve cuento inventado nos sirve de pequeña introducción para explicar un poco el día a día de los molinos y molineros en la difícil época vivida durante los años de la postguerra.

Tras la Guerra Civil de 1936-1939, el Gobierno Franquista (que había creado el Servicio Nacional del Trigo ya en 1937), obligaba a todos los agricultores a vender a un coste muy bajo toda su producción al Estado, que se encargaba de su control en el comercio y reparto. Por supuesto estaba prohibido moler a nivel propio en molinos particulares. En 1941, una nueva ley clausuró los molinos, y aunque muchos aún funcionaron ilegalmente, la mayoría cerraron a

favor de las fábricas harineras, más fáciles de controlar por parte del Estado. Años después, esa ley se derogó, pero las cosas habían cambiado mucho, y muchos de los molinos cerrados ya no se volvieron a activar.

Aunque en teoría estas leyes pretendían un mejor abastecimiento de la harina, esta monopolización del Estado con una carga fiscal abusiva, y la hambruna generada por la guerra, llevarían como es lógico al fomento de toda una actividad ilegal o mercado negro, que fue conocido como estraperlo. La gente ocultaba parte de su producción, unos cuantos para venderla en el mercado negro a precios más elevados, y otra mucha gente para poder tener la necesaria harina para consumo propio.

Por cierto, que el conocido término de estraperlo, usado en España para referirse al comercio ilegal de bienes sometidos a algún tipo de impuesto o tasa por el Estado, proviene de un chanchullo y su consiguiente escándalo político sucedido en plena República. Un tramposo juego de ruleta de marca Straperlo (nombre derivado de Strauss, Perel y Lowann, inventores del mafioso negocio), fue favorecido por miembros del gobierno. El «escándalo del estraperlo» salió a la luz pública en octubre de 1935, con la consiguiente caída del gobierno de Lerroux, del Partido Radical, lo que puso fin al denominado «bienio conservador». Desde entonces la palabra fue usada para referirse a actividades comerciales ilegales, que nada tenían que ver con los juegos fraudulentos, y si más con el comercio y movimiento de los alimentos.

El personaje del Tío Segismundo del cuento, nos lo ha inspirado el verdadero molinero que fue Manuel Pérez, conocido como el "Tío Motos". En realidad el oficio del Tío Motos era el de albañil, pero al adquirir aquella casa donde ahora vivía con su familia, entre las ruinas, pudo ver que aun quedaba en relativo buen estado la maquinaria del anterior molino. Como era una época de necesidades decidió poner al día el molino, y compaginar su oficio con el de molinero, lo que le supuso aprender las artes del mismo. Suerte que su suegro había sido molinero y le enseñó la técnica.

Realizaban la molienda en general de tarde y de noche, siempre más a salvo de las inspecciones de la Fiscalía. Y por supuesto lo hacía para ganar algo de dinero, que no sobraba nunca. Eso sí, intentaba cobrar lo justo y razonable, pero era una época donde mucha gente pasaba verdadera hambre, y al final, más de una vez molía gratis. Siempre quedaba el consuelo de que por lo menos en su casa no se pasaba hambre, y que es mejor poder dar que tener que pedir. También era cierto que el tener otro oficio le permitía esta actitud.

Lo peor no era hacer su trabajo a bajo precio o gratis, sino el miedo, el miedo a las inspecciones. Nunca se sabía cuando llegaban. Afortunadamente había buena relación entre los molineros, y cuando llegaba una inspección, la voz de alarma corría de unos a otros, siguiendo el mismo curso del agua que movía las muelas. Los críos más veloces corrían de uno a otro, avisando. Enseguida había que guardarlo todo, esconder cosas, cada uno a su manera. El Tío Motos tenía un tabique falseado en la pared en la que se guardaba el trigo y la harina en caso de inspección. Su hija Paquita, entonces una cría, recuerda con emoción el trasiego a toda velocidad, los nervios, el cansancio, y sobretodo el miedo que se metía en los huesos.

Si la inspección los pillaba moliendo, o con trigo o con harina, se llevaban todo el producto, e incluso podían poner una sanción. Pocos inspectores sancionaban con dureza. A la mayoría de ellos les bastaba con confiscar el trigo y la harina. Parece un poco inverosímil, ya que con frecuencia las muelas estaban todavía calientes, y el polvo de la harina es casi imposible de ocultar. Tal vez la razón de una actitud poco punitiva fuese que los propios inspectores se beneficiaban de algún modo de la requisas; si hubiesen apretado mucho, todo el asunto se habría cerrado, y con ello su propio margen de beneficios personales. Aunque habría de todo, algunos que tomarían con rectitud su trabajo, y otros que los ha habido y habrá siempre, malas personas que disfrutarían del castigo y la severidad, obteniendo a saber qué beneficio con ello.

Paquita rememora que en ese proceso de control, incluso se llegaban a precintar las muelas, proceso que pronto aprendieron los molineros a trampear, alterando los precintos.

En el molino se molía trigo, pero también maíz, centeno, y las guijas, unas legumbres que levantaban un polvo muy molesto, de mal comer siendo necesario molerlas para poder digerir, usadas especialmente para el guiso de las gachas. El trigo, antes de molerlo, era necesario lavarlo en una balsita, para quitarle el tizón, que manchaba la harina de negro, y luego secarlo en unas esteras o cedazos. Todo esto también se hacía a escondidas, por supuesto.

Pasaron los años, y conforme la economía se equilibraba y el hambre transitaba al recuerdo de la gente, el proceso se fue normalizando. Al final el personal acabó llevando el trigo a la fábrica principal, la Adelina, en Jérica. Para entonces el Tío Motos ya había cerrado el Molino de las Eras. Demasiado cansancio, demasiado miedo. Muy pocos molinos siguieron funcionando, entre ellos el del Centro o de la Sociedad, que también llegó un momento en que dejó de moler trigo, y pasó ya sólo a moler o triturar cereales para pienso animal.

Con agradecimiento a Francisca Pérez Rubiol, "Paquita la Roca"

4. BIBLIOGRAFIA.

"*Los sistemas de regadíos en el Alto Palancia*". Jorge Hermosilla Pla y otros autores. 2005. Capítulo de los molinos: José Serrano Julián, Miguel Antequera Fernández.

"*Molinos y artefactos hidráulicos de Jérica*". Gonzalo Mateo Cortés. 2015.

"*Viver de las Aguas, una aproximación histórica*". Francisco J. Guerrero. 2003.

"*Los molinos de la Tenencia de Jérica de la Cartuja de Val de Cristo*". Enrique Martín.

"*La Historia de Xérica, de Francisco del Vayo*". Rosa Gómez Casañ. 1986.

"*El Patrimonio Hidráulico en el ámbito de la Confederación Hidrográfica del Júcar*".

Directores: Jorge Hermosilla Pla, Teodoro Estrela Monreal. Edita CHJ. 2011.

"*Catàleg de molins fariners d'aigua de la Província de Castelló*". Benjamín Barbera i Miralles. 2002. Editorial Antinea. Del mismo autor hay un artículo en internet titulado "El Fre en los molinos de Castellón".

"*Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*". Pascual Madoz, 1850.

"*Geografía General del Reino de Valencia*". Carlos Sarthou Carreres. 1913.

"*Fundatio y Edificatio del Monestir de Valldecríst*". Francisco Marqués. 1568.

"*Libro de la fundación, donación y rentas del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia*". Año 1555. (Portal de Archivos Españoles, PARES, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

"*La Carta Puebla de Viver de 1367*". F. Agustín Bonaga y S. Díaz Benajes, 2018.

"*Dossier de Fuentes y Manantiales de Viver*". Catálogo del Patrimonio de Viver. 2016.

"*Dossier de Topónimos y Territorio de Viver, I y II*". Catálogo del Patrimonio de Viver. 2018.

"*Dossier de Topónimos y Territorio de Viver. Anexo I*". Catálogo del Patrimonio de Viver. 2019.

Fondos documentales del Archivo del Reino de Valencia (ARV).

Fondos documentales de la Biblioteca Valenciana (BV). San Miguel de los Reyes.

Fondos documentales del Ayuntamiento de Viver. Libro de las Aguas de Viver.

Fondos documentales de la Diputación de Castellón.

Fondos documentales del Instituto Geográfico Nacional (IGN). Mapa del I.G.E. de 1908.

5. LISTADO DE ACEQUIAS E HIJUELAS DEL REGADÍO TRADICIONAL DE VIVER.

ACEQUIAS	RIEGO	Parte y epígrafe	Numero Ficha otros Dosieres
Acequia de Aliaga	Aliaga	II-2.4	325, 009
Acequia de Bajo Molino	Bajo Molino	II-2.17	315
Acequia de Comunera de San Miguel	San Miguel	I-3, II-2(8-17)	321, 322
Acequia de Domingos Altos	Domingos Altos	II-2.8	321
Acequia de la Chana	La Chana	II-2.22	307
Acequia de la Hoya Noguera	Franqueza	I-3, II-2.3	323
Acequia de la Tejería	Tejería	II-2.5	321
Acequia de Lunes Día	Lunes Día	II-2.9	318, 305, 321
Acequia de Lunes Noche	Lunes Noche	I-3, II-2.16	315, 321
Acequia de Magallán	Magallán	I-3, II-2.6	325, 322, 314
Acequia de Mediavega	Mediavega	II-2.13	318, 316, 317, 321
Acequia de Morredondo	Morredondo	II-2.21	336, 020
Acequia de Pocopán	Pocopán	II-2.20	305, 313, 317
Acequia de Ragudo	Ragudo	II-2.7	328, 021, 520, 320
Acequia de Sevilla	Bajo Molino	II-2.17	315
Acequia del Campanar	Ragudo	II-2.7	328
Acequia del Cárcabo	Cárcabo	II-2.11	317, 318, 321
Acequia del Hochino	Hochino	II-2.2	326, 006
Acequia del Martes	Martes	II-2.10	321
Acequia del Miércoles	Miércoles	II-2.14	314, 321
Acequia del Pontón	Pontón	I-3, II-2.18	315, 316, 008, 030
Acequia del Rincón	Franqueza	II-2.3	321, 326
Acequia del Sábado	Sábado	II-2.15	316, 321
Acequia de los Juncare	Juncare	II-2.1	327
Acequia o Canal de la Luz	Pocopán -La Luz	II-2.20	317
Brazal de la Franqueza	Franqueza	II-2.3	326
Brazal de la Loma de Juan de Roque	Ragudo	II-2.7	333
Brazal de los Monzonís	Ragudo	II-2.7	328
Brazal de Magallán	Magallán	II-2.6	322
Brazal del Paso o de la Ermita	Ragudo	II-2.7	328
Brazal del Rollo Sopas	Franqueza	II-2.3	325, 326
Canal de las Quinchas	Las Quinchas	II-2.19	313, 018, 302,
Hijuela de Domenche	Ragudo	II-2.7	328
Hijuela de la Floresta	Mediavega	II-2.13	
Hijuela de la Floresta	Domingos Bajos	II-2.12	
Hijuela de la Hoya de la Torre	Cárcabo	II-2.11	317
Hijuela de la Hoya Noguera	Magallán	II-2.6	322, 323
Hijuela de la Hoya o Hijuela Larga	Bajo Molino	II-2.17	315
Hijuela de la Masada del Sordo	Ragudo	II-2.7	328
Hijuela de la Parada Alta o del Salao	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela de la Parada de la Esbaradera	Pontón	II-2.18	316
Hijuela de la Parada del Álamo	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela de la Parada Honda	Pontón	II-2.18	316
Hijuela de la Pieza	Cárcabo	II-2.11	317
Hijuela de la Pieza Roya	Ragudo	II-2.7	327, 328
Hijuela de la Rocha de Aguas Blancas	D.Altos y Lunes Día	II-2.8, II-2.9	318
Hijuela de la Torella	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela de la Torre o de Cucala	Cárcabo	II-2.11	317

Hijuela de la Urraca	Magallán	II-2.6	322
Hijuela de las Covaticas	Bajo Molino	II-2.17	316
Hijuela de las Higueras	Bajo Molino	II-2.17	315
Hijuela de las Quinchas	Ragudo	II-2.7	328
Hijuela de los Gallegos	Mediavega	II-2.13	317
Hijuela de Mariané	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela de Santa Cruz	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela del Álamo	Mediavega	II-2.13	317, 018
Hijuela del Alto de los Cabillos	Franqueza	II-2.3	325, 326
Hijuela del Argadil	Ragudo	II-2.7	334
Hijuela del Balsón	Cárcabo	II-2.11	317
Hijuela del Calvario o Toscal	Mediavega	II-2.13	317, 316
Hijuela del Camino	Pontón	II-2.18	316
Hijuela del Cementerio	Bajo Molino	II-2.17	316
Hijuela del Culebrar	Magallán	II-2.6	314
Hijuela del Martinete	Magallán	II-2.6	322
Hijuela del Medio o de las Covatas	Ragudo	II-2.7	328
Hijuela del Medio o del Hoyo	Mediavega	II-2.13	317
Hijuela del Molinete	Magallán	II-2.6	322
Hijuela del Pinarico	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela del Sardino	Pontón	II-2.18	317
Hijuela del Sonejer	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela del Tamaril	Cárcabo	II-2.11	317
Hijuela del Torrejón o de los Gamellones	Bajo Molino	II-2.17	316
Hijuela del Trenque	Cárcabo	II-2.11	318
Hijuela Larga	Cárcabo	II-2.11	317, 018
Hijuela primera de Bajo Molino	Bajo Molino	II-2.17	315
Hijuela primera de Domingos Bajos	Domingos Bajos	II-2.12	318
Hijuela primera de Magallán	Magallán	II-2.6	325
Hijuela primera del Cárcabo	Cárcabo	II-2.11	318

6. LISTADO DE OTROS ELEMENTOS HIDRAÚLICOS, RELACIONADOS CON EL REGADÍO TRADICIONAL DE VIVER.

ELEMENTO	RIEGO	Parte y epígrafe	Numero Ficha otros Dosieres
Acueducto de los Vallejos	Pocopán	II-2.20, III-2.6	305
Acueducto sobre la N-234	Magallán	II-2.6, III-2.6	322
Almazara de la Señorita	San Miguel	II-2(8-17), III-3	321
Almazara de la Sociedad Molinera	San Miguel	II-2(8-17), III-3	315
Almazara del Tinte o del Niño	San Miguel	II-2(8-17), III-3	315
Arco primero o del Calvario	Mediavega	II-2.13, III-2.6	317, 316
Arco segundo o del Medio	Mediavega	II-2.13, III-2.6	317
Azud de la Franqueza	Franqueza	II-2.3, II-2.3	326
Azud de la Vegatilla	Las Quinchas	II-2.19, II-2.3	302, 317
Azud de las Quinchas	Las Quinchas	II-2.19, II-2.3	313
Azud de Pocopán	Pocopán	II-2.20, II-2.3	313, 317
Azud del Canal de la Luz	Las Quinchas	II-2.19, II-2.3	317
Azud del Hochino	Hochino	II-2.2, III-2.3	326
Azudes de los Juncarees 1, 2, 3	Juncarees	II-2.1, II-2.3	327
Balsa de Aliaga	Aliaga	II-2.4, III-2.4	325, 326
Balsa de Bajo Molino	Bajo Molino	II-2.17, III-2.4	315
Balsa de la Chana	La Chana	II-2.22, III-2.4	307, 030
Balsa de la Ermita o Vieja, Ragudo	Ragudo	II-2.7, III-2.4	328
Balsa de la Franqueza	Franqueza	II-2.3, III-2.4	326
Balsa de la Higuera Negra	Ragudo	II-2.7, III-2.4	328
Balsa de los Juncarees	Juncarees	II-2.1, III-2.4	327
Balsa de los Ruejos	Juncarees	II-2.1, III-2.4	327
Balsa de Lunes Día	Lunes Día	II-2.9, III-2.4	321
Balsa de Lunes Noche	Lunes Noche	II-2.16, III-2.4	315
Balsa de Mediavega	Mediavega	II-2.13, III-2.4	321
Balsa de Mediavega, nueva	Mediavega	II-2.13, III-2.4	317
Balsa de Morredondo	Morredondo	II-2.21, III-2.4	336
Balsa de Pocopán	Pocopán	II-2.20, III-2.4	317
Balsa de Ragudo	Ragudo	II-2.7, III-2.4	328
Balsa de Tejería primera o de arriba	Tejería	II-2.5, III-2.4	321
Balsa de Tejería segunda o de abajo	Tejería	II-2.5, III-2.4	321
Balsa de Tobé	Magallán	II-2.6, III-2.4	325
Balsa del Cárcabo	Cárcabo	II-2.11, III-2.4	318
Balsa del Escalabrao o del Torrejón	Bajo Molino	II-2.17, III-2.4	316, 315
Balsa del Hochino	Hochino	II-2.2, III-2.4	326
Balsa del Molino de Ragudo	Ragudo	II-2.7, III-2.4	328
Balsa del Pontón de Jérica	Pontón	II-2.18, III-2.4	316
Balsa del Pontón de Viver	Pontón	II-2.18, III-2.4	316
Balsa nueva de San Miguel (macrobalsa)	San Miguel	II-2(8-17), III-2.4	321
Barranco de la Chana	La Chana	II-2.22	307
Barranco Hurón	Juncarees, Hochino, Franqueza, Magallán, Domingos Bajos y Pontón	I-3, II-2(8-17)	316, 321, 322, 323, 325, 326, 327, 331
Calderería del Martinete	Magallán	II-2.6, III-3	322
Depuradora municipal	Pontón	II-2.18	316
Fábrica de Luz de las Masías del Río	Las Quinchas	II-2.19, III-3	313, 302
Fabrica de Luz Nueva de Pocopán	Riego de Pocopán–Luz	II-2.20, III-3	317
Fábrica de Luz Vieja de Pocopán	Riego de Pocopán–Luz	II-2.20, III-3	317

Fuente de la Chana	La Chana	II-2.22, III-2.1	307, 030
Fuente de los Gallegos	Pontón	II-2.18	316, 014
Fuente de Morredondo	Morredondo	II-2.21, III-2.1	336, 020
Fuente de Ragudo	Ragudo	II-2.7, III-2.1	328, 021
Fuente de San Pedro, (Rincón)	Franqueza	II-2.3	326, 003
Fuente de Sargal	Pontón	II-2.18	316, 014
Fuente del Papelero o de Pepe Simón	Pontón	II-2.18	316, 014
Lavadero de la Tejería	Tejería	II-2.5, III-2.7	321
Lavadero de las Eras	San Miguel	II-2.15, III-2.7	322
Lavadero del Pontón	Pontón	II-2.18, III-2.7	316, 008
Manantial de Aliaga	Aliaga	II-2.4, III-2.1	325, 009
Manantial de la Chorrera	Magallán	II-2.6, III-2.1	322, 011
Manantial de la Franqueza	Franqueza	I-3, II-2.3, III-2.1	326, 003
Manantial de la Tejería	Tejería	II-2.5, III-2.1	325, 010
Manantial de los Ojos del Prao	Magallán	I-3, II-2.6, III-2.1	325, 326, 005
Manantial de los Ruejos	Juncare	II-2.1, III-2.1	327, 007
Manantial de San Miguel	San Miguel	I-3, II-2(8-17), III-2.1	321, 004
Manantial del Hochino	Hochino	II-2.2, III-2.1	326, 006
Manantial del Pontón	Pontón	I-3, II-2.18, III-2.1	316, 008
Molino Batán	San Miguel	II-2(8-17), III-3	
Molino Cirilo	Magallán	II-2.6), III-3	322, 323, 325
Molino de Agua Blanca	San Miguel	II-2(8-17), III-3	321
Molino de las Eras Altas	San Miguel	II-2(8-17), III-3	322
Molino de Ragudo	Ragudo	II-2.7), III-3	328, 524
Molino de Ribera	San Miguel	II-2(8-17), III-3	321
Molino de Sargantena	San Miguel	II-2(8-17), III-3	321
Molino del Centro o de la Señoría	San Miguel	II-2(8-17), III-3	315
Molino Lirían o Molinete	Magallán	II-2.6), III-3	322, 323
Parada de la Almenara	Magallán	II-2.6, III-2.5	325
Parada de la Esbaradera	Pontón	II-2.18, III-2.5	
Parada de la Mazorra	Franqueza	II-2.3, III-2.5	323
Parada del Banco	Magallán	II-2.6, III-2.5	322
Parada del Rollo Sopas	Franqueza	II-2.3	325, 326
Parada del Molinete	Magallán	II-2.6, III-2.5	325
Parada del Sábado	Sábado	II-2.15, III-2.5	322
Parada Honda	Pontón	II-2.18, III-2.5	
Partidor de Bajo Molino	Bajo Molino	I-3, I-4,, III-2.5	315
Partidor de Domingos Altos	Domingos Altos	II-2.8, III-2.5	321
Partidor de la Balsa de Tobé	Magallán	II-2.6, III-2.5	325
Partidor de los Juncare	Juncare	II-2.1, III-2.5	327
Partidor de Magallán	Magallán	II-2.6, III-2.5	325, 326
Partidor de Mediavega	Mediavega	II-2.13, III-2.5	321
Partidor de San Miguel y del Martes	San Miguel	II-2.10, III-2.5	321
Partidor del Barranco o del Pontón	Pontón	II-2.18, III-2.5	316
Partidor del Cárcabo	Cárcabo	I-3, II-2.11, III-2.5	321
Partidor del Miércoles	Miércoles	II-2.14, III-2.5	322
Partidor del Molino de Ragudo	Ragudo	II-2.7, III-2.5	328
Partidor Hijuelas del Álamo y del Medio	Mediavega	II-2.13, III-2.5	317
Piedra de Afilar	San Miguel	II-2(8-17), III-3	322
Río Palancia	Las Quinchas y Pocopán	II-2.19, II-2.20, III-2.1	302, 313, 316
Sifón del Pontón	Pontón	II-2.18, III-2.6	316
Sifones del Canal de las Quinchas	Las Quinchas	II-2.19, III-2.6	313
Sifones del Cárcabo	Cárcabo	II-2.11, III-2.6	317, 318
Sifones del Lunes Día	Lunes Día	II-2.9, III-2.6	317, 318
Sifones del Lunes Noche	Lunes Noche	II-2.16, III-2.6	315
Sifones del Miércoles	Miércoles	II-2.14, III-2.6	314